

NUESTRAS AVES

47

Año XX
Junio de 2004
ISSN 0326-7725

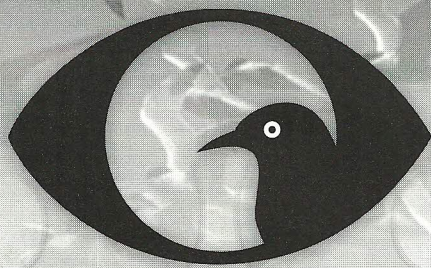


AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata

REVISTA DE AVES ARGENTINAS / ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA

Para quienes disfrutan de las aves silvestres en libertad





AVES ARGENTINAS®
Asociación Ornitológica del Plata

88 años

**trabajando por las aves,
por sus ambientes
y por vos.**

Especies

Programa de Aves Marinas

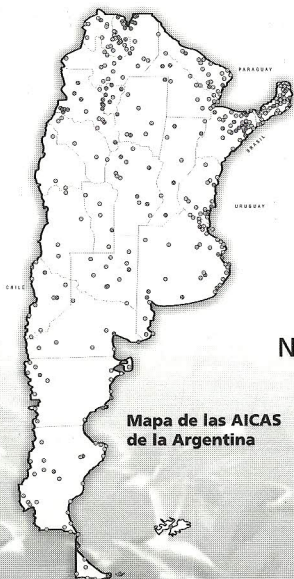
Aves Argentinas promovió que la Argentina firme el Acuerdo para la Conservación de los Albatros y Petreles y está trabajando para disminuir la mortandad de especies en nuestros mares.

Habitats

Junto a entidades de BirdLife International en Brasil, Uruguay y Paraguay, estamos liderando la conservación de las aves de pastizal del Cono Sur, una de las ecoregiones más amenazadas de América.

Sitios

Desde 1995 estamos administrando la Reserva El Bagual, que protege unas 350 especies de aves, 13 de ellas globalmente amenazadas y durante el 2003 detectamos 400 Áreas de Importancia para las Aves (AICAS) de nuestro país, con la participación de 100 ornitólogos y naturalistas.



Mapa de las AICAS de la Argentina

Gente

Reservas Naturales Urbanas

A través de actividades educativas y de gestión, intentamos fortalecer las reservas naturales urbanas, como Costanera Sur, Otamendi y otros espacios vitales para los habitantes de las grandes ciudades.

Publicaciones y Biblioteca

Editamos materiales sobre temas ambientales, como El Hornero, revista de ornitología neotropical (desde 1917), Nuestras Aves y Naturaleza & Conservación. Además, nuestra biblioteca especializada cuenta con 20.000 volúmenes.

Socios

Aves Argentinas tiene algo más de 800 socios que, con su cuota anual, contribuyen con el accionar de la entidad.

Fotos: M. Babarskas; A. Bosso; A. y J. Calo; F. Erize; R. Guller; E. Haene; M. Ruda Vega

88 ANIVERSARIO

Ochenta y ocho es al tiempo un número redondo -no se sorprendan y significativo. Redondo porque lo componen cuatro círculos; significativo debido al largo tiempo transcurrido desde la fundación -allá por 1916, con Victorino de la Plaza en «la Rosada»- de aquella «Sociedad Ornitológica del Plata».

Esta fecha, de vetusto aspecto, lo es en relación a la juventud de nuestra nación. Pensemos que el año de fundación de «Aves Argentinas», coincide con el centenario de la independencia nacional. No es imposible que alguien haya asistido al aniversario de la patria y luego al nacimiento de la hoy decana institución creada «para el estudio y protección de las aves argentinas». Que continúa sosteniendo idénticos principios y, lo que es más importante, ejecutándolos.

Pero ni esta pátina otorgada por decenios de fecunda continuidad, ni la prosapia de grandes figuras que la constituyeron, son valores suficientes para sentarnos sobre laureles ajenos. No lo hizo la «Asociación Ornitológica del Plata», ni la moderna y juvenil «Aves Argentinas/ AOP», nombre actualizado para renovados impulsos.

Por 1973, los soñadores de entonces adquirimos sede propia, independiente de la originaria ligazón al museo. En 1989, los idealistas que la gobernaban, ampliaron sus fronteras, físicas e intelectuales. Nace así, bajo sus alas, la Escuela Argentina de Naturalistas y, gracias a un acuerdo con la hermana Asociación Natura, se duplica la capacidad de acción. Eclosiona entonces una generación de jóvenes hacedores, imbuidos de la misma mística pero con herramientas más sofisticadas. La continuidad quedó garantizada. Ahora, en 2004, se sueña con nuevos espacios para una actividad creciente.

Los hombres somos seres históricos. Conozcamos o no el proceso vamos, con nuestra acción, marcando caminos. Siempre. Pueden ser gloriosas páginas que revolucionan el pensamiento, o frases que arman destinos familiares o sociales. Hechos, que pueden parecer mínimos, serán leídos en el futuro como plataforma para grandes cambios. Todo lo hicieron hombres pequeños, que se animaron al compromiso y no se desanimaron ante el tropiezo.

Necesitamos de vos, compañero que estás luchando a nuestro lado, frente a tanta desidia, ante tanto egoísmo paralizante. Necesitamos de usted, amigo aún desconocido, del que tampoco sabemos el alcance final de la página que escribirá, para frenar la destrucción de los ambientes naturales y paralizar el motor que atenta contra la continuidad de la vida.

Esta es nuestra proclama, a los 88 años de lozana existencia: necesitamos mujeres y hombres decididos a escribir la historia. Antes de que no exista quien pueda leerla.

Tito Narosky

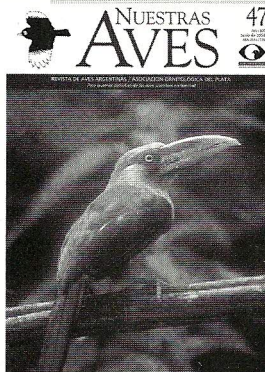
Presidente Honorario - Aves Argentinas / AOP



AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata

AVES ARGENTINAS/ Asociación Ornitológica del Plata
25 de Mayo 749 2º 6, (C 1.002 ABO) Ciudad de Buenos Aires,
Argentina - Teléfonos y fax (011) 4312-1015/2284/8958.
Correo electrónico: info@avesargentinas.org.ar
En Internet: www.avesargentinas.org.ar

AVES ARGENTINAS/ Asociación Ornitológica del Plata (AOP) es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y la conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Personería Jurídica 2946. CUIT 30-604725284-9. Exención réditos impositiva 23945-007-5. Banco de la Nación Argentina (Casa Central): cuenta corriente 33079/02. Banco Río de la Plata: cuenta corriente 042-15209/1. Horario de atención: de lunes a viernes de 14.30 a 20.30; biblioteca: miércoles y viernes de 15 a 20.



El arasari banana (*Baillonius bailloni*) es, de los cinco tucanes que habitan nuestro país, uno de los más raros. Es un habitante más bien pasivo de la selva paranaense, que igualmente puede observarse en varias áreas naturales protegidas de la provincia de Misiones.

Foto: N. Bolzón

Sumario 47 Junio de 2004

- 2 Aves Argentinas en acción
- 8 Noticias de América Latina
- 9 Novedades
- 10 Imágenes interesantes
- 11 Socios con historia: Martín de la Peña
- 13 Reseña ornitológica
- 15 Observaciones de campo

EQUIPO EDITORIAL

Editores: Eduardo Haene y Andrés Bosso.

Coordinación general: Ivana Brunet.

Comité revisor de la sección observaciones de campo: Juan Carlos Chebez, Alejandro Di Giacomo, Hernán Casañas, Juan Mazar Barnett y Alejandro Bodrati.

Colaboradores: Virginia De Francesco, Adrián Di Giacomo, Santiago Krapovickas, Marisú Lopreiato, Mauricio Manzione, Alejandro Mouchard, Claudia Nardini, Carina Righi, Gabriel Rocha, Mario Zabala.

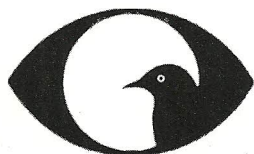
Fotógrafos: Norberto Bolzón, Virginia De Francesco, Roberto Güller, Eduardo Haene, Martín de la Peña, Marcelo Ruda Vega.

Dibujos: Quillén Vidoz

Diseño gráfico: Mariano Masariche

Impresión: Impresora Del Plata

Nuestras Aves es una revista semestral de AVES ARGENTINAS/ Asociación Ornitológica del Plata, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN 0326-7725 Registro Nacional de Derecho de Autor N° 228.538. Autorizada la reproducción parcial o total de las notas citando la fuente. La opinión vertida por los autores de las notas no es necesariamente la opinión institucional. Agradecemos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación.



AVES ARGENTINAS

Asociación Ornitológica del Plata

Aves Argentinas es representante de



COMISIÓN DIRECTIVA 2002-2004

Presidentes honorarios: Edmundo Guerra y Tito Narosky

Presidente: Mario Gustavo Costa

Vicepresidente primero: Juan Carlos Reboreda

Vicepresidente segundo: Elsa Martín de Stein

Secretario: Manlio Landolfi

Prosecretario: Daniel Ghío

Tesorero: Roberto Rodríguez

Pro tesorera: Carlota De Roberts

Vocales titulares: Juan Carlos Chebez,

Federico Earnshaw, Pedro Flombaum y José Leiberman

Vocales suplentes: Rosendo Fraga, Carlos Ferrari,

Guillermo Kelly y Emilio Baena.

Revisores de cuentas: Sofía Wasyluk y Annie Gröning

Revisora suplente: Alicia Naihin

EQUIPO EJECUTIVO

Director ejecutivo: Andrés Bosso

Secretaria administrativa: Cecilia Simonini

Secretaria contable: Susana Montaldo

Coordinadora de socios: Marisú Lopreiato

Coordinadora de comunicación y prensa: Ivana Brunet

DEPARTAMENTO DE CONSERVACIÓN

Director: Santiago Krapovickas

Áreas importantes para las aves: Adrián Di Giacomo

Coordinadora de gestión conservacionista:

María Virginia De Francesco

Aves marinas: Fabián Rabuffetti

Naturalista becado en la Reserva Ecológica

El Bagual: Alejandro Di Giacomo

Encargado de Bases de datos: Oscar Spitznagel

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

Director: Eduardo Haene

Asistente: Claudia Nardini

Cursos de observación de aves: Héctor López y

Norberto Montaldo

Coordinadora Escuela Argentina de Naturalistas:

Carina Righi

Coordinador reservas urbanas: Mauricio Manzione

Bibliotecario: Dario Unterkofler

DELEGADOS

Córdoba: Hernán Casañas

Chaco: Carlos Leoni

Editor revista El Hornero: Javier López de Casenave

AVES ARGENTINAS

EN ACCIÓN

Los pastizales entrerrianos conservan aves amenazadas

Acciones para la conservación de las pampas

Con fondos provistos por la American Bird Conservancy, Aves Argentinas ya ha detectado tres Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves (AICAs) en las cercanías de Gualaguaychú, cuya conservación requiere acción urgente.

Durante mayo y junio, con el apoyo del municipio local y la Asociación de Guardafaunas de Gualaguaychú, se llevó a cabo una encuesta a los principales propietarios detectados para conocer sus intereses y su predisposición a realizar tareas vinculadas con la conservación de los pastizales naturales, como por ejemplo la creación de reservas privadas, manejo de pastizales o investigación científica.

Esta iniciativa beneficiaría a la zona mediante la generación de nuevos reconocimientos internacionales, el incremento del ecoturismo, y la incorporación de otras modalidades de producción, en concordancia con lo que establece el reciente Plan Estratégico de Gualaguaychú.

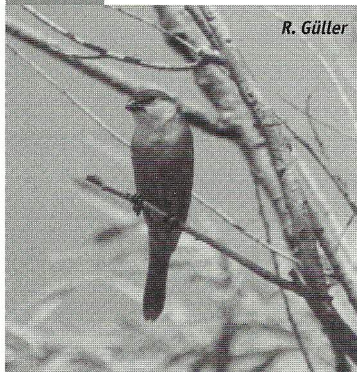
Aves Argentinas, tiene como uno de sus objetivos para este año, desarrollar un Plan de Acción para la conservación de los pastizales consensuado con los productores, arrendatarios, empresarios, técnicos, autoridades, educadores y vecinos.

Dicho Plan contempla que en el este de Entre Ríos sea posible tener un paisaje variado en el que convivan la producción agrícola, los pastizales naturales con ganado, las reservas y los corredores silvestres. De esta manera se trabaja para salvaguardar a largo plazo tanto el patrimonio natural y cultural de la región como su principal actividad económica.

Las «Pampas» aunque son consideradas internacionalmente como símbolo de la Argentina han sido reemplazadas por

Las «Pampas» aunque son consideradas internacionalmente como símbolo de la Argentina han sido reemplazadas por

El capuchino pecho blanco es una de las especies en peligro de extinción que habita esta zona.





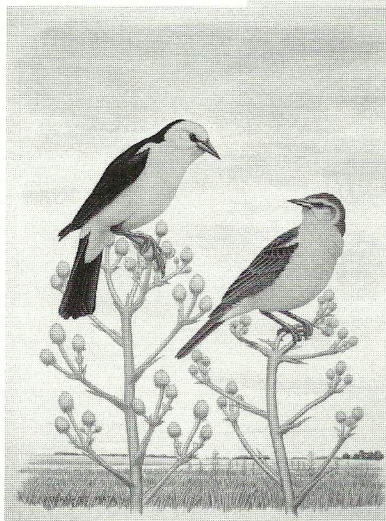
Aves Argentinas

Integrantes de la Asociación de Guardafaunas de Gualaguaychú y de Aves Argentinas concretaron un taller para organizar la encuesta.

cultivos, bosques implantados y urbanizaciones, esto causa la desaparición del paisaje originario y de numerosas especies de aves que antes poblaban los campos.

Entre Ríos es una provincia argentina en la que se conservan muestras interesantes de pastizales y otros ambientes asociados. La conservación de su diversidad biológica es un gran desafío. Algunas especies de aves amenazadas de extinción, como los capuchinos y corbatitas, dependen de los pastizales para reproducirse y para migrar hacia el norte en los meses de invierno.

Especialmente crítica es la situación del capuchino de collar (*Sporophila zelichi*), presente en el este de Entre Ríos en grupos muy reducidos, y del capuchino pecho blanco (*Sporophila palustris*), que vive asociado a los ambientes húmedos. Otras especies de aves de singular belleza, como el tordo amarillo (*Xanthopsar flavus*) y la monjita dominica (*Xolmis*



El tordo amarillo, chopí sa'yjú, dragón, veste amarela (*Xanthopsar flavus*) es una de las aves más bellas de los pastizales del Cono Sur americano.
Lámina de Jorge Rodríguez Mata

La prioridad es el tordo amarillo

En el mes de julio Aves Argentinas cumple 88 años, y está organizando la Campaña por el Tordo Amarillo, ya que las poblaciones en la Argentina apenas alcanzan los 2.000 individuos arrinconados en un puñado de sitios, ninguno de ellos protegidos adecuadamente, en el sur de Entre Ríos, nordeste de Corrientes y sur de Misiones. Es considerado «Vulnerable» a nivel mundial (apenas 7.000 individuos en el planeta) y si no se reducen las presiones que sufre probablemente se extinga en algunas décadas.

Para la ocasión se editaron láminas exclusivas, numeradas y firmadas, de la obra «Tordo Amarillo» del artista Jorge Rodríguez Mata en carpeta y sobre diseñados para el aniversario.

Los fondos obtenidos por la venta de esta lámina serán invertidos en:

- Presentación a autoridades de Entre Ríos y de Corrientes de la solicitud para que declaren al Tordo Amarillo Monumento Natural Provincial.

- Presentación a autoridades provinciales y nacionales del informe Situación del tordo amarillo y otras aves de pastizal amenazadas y un pedido de protección para esas especies.

- Cursos de observación de aves en ciudades clave de la Mesopotamia para lograr mayor conciencia sobre la importancia de conservar las aves silvestres y sus ambientes.

- Prospecciones de campo en la zona de distribución de las especies de pastizal.

- Elaboración con actores claves de un plan de conservación de pastizales del sur entrerriano.

- Gestiones ante autoridades provinciales y organismos de control para que se profundice la fiscalización sobre comercio de fauna en la zona.

- Presentaciones públicas y en medios de comunicación nacionales y locales sobre la problemática de conservación de esta especie.

dominicana) tienen en esta zona los últimos grupos que aún sobreviven en la provincia.

Este trabajo está apoyado, para los estudios de hábitat y las averiguaciones catastrales, en imágenes satelitales provistas por la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE).

Evaluación ecorregional del Gran Chaco

La ONG internacional The Nature Conservancy (TNC) impulsa un proyecto cuyo fin es determinar una estrategia de conservación de sitios en la zona chaqueña de Paraguay, Bolivia y la Argentina. Es la primera vez que TNC se involucra en un proyecto que incluye a nuestro país.

Aves Argentinas fue convocada para trabajar en

conjunto con Guyra Paraguay. La actividad comprende la coordinación de un taller de expertos y la realización de un informe sobre prioridades de conservación de aves del Chaco Argentino.

La base de datos y la experiencia institucional sobre Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves (AICAS) son herramientas valiosas para una estrategia regional de conservación como la que se propone para el Chaco.

The Nature Conservancy
PROGRAMA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Enriquecedor seminario sobre los naturalistas de la Argentina



El sábado 17 de abril de 2004, la Escuela Argentina de Naturalistas de Aves Argentinas llevó a cabo en el Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia el seminario «Los Naturalistas en la Argentina». Participaron en su mayoría alumnos de la Escuela y socios de Aves Argentinas.

La finalidad principal del seminario fue recordar a los precursores en la observación en la naturaleza, escuchar naturalistas experimentados, debatir acerca de la importancia del naturalista en su acción por la conservación, conocer las actividades que muchos alumnos y ex alumnos de la Escuela realizan actualmente, así como complementar la cursada y generar un evento de promoción de la carrera. Los disertantes fueron Martín de la Peña, Carlos Fernández Balboa, Horacio Aguilar, Santiago Krapovickas, Marcelo Canevari, Juan Carlos Chebez, Marta Murga, Adriana Meyeni, Verónica Díaz, Viviana Pusterla, Roxana García Liota, Hugo Campos, Horacio Siroli, Marcelo Faibiscob y Emilse Mérida.

Luego de las presentaciones, han quedado al



E. Haene

Participaron más de 65 personas interesadas por conocer quiénes son y qué hacen los naturalistas.

menos dos aspectos interesantes que se pueden rescatar: 1) la sensibilidad innata que tienen los naturalistas (también mencionado en el seminario como «don» o «fuego sagrado»), que no se puede adquirir en ningún ámbito, los acerca en algún sentido a los artistas; 2) la condición autodidacta que caracterizó a los naturalistas en tiempos históricos, hoy es una alternativa, dado que existe la posibilidad de acelerar la formación y conocer otros compañeros de andanzas en carreras como la Escuela Argentina de Naturalistas.

Martín de la Peña exhibió sus fotos y generó interés por los nidos curiosos.



E. Haene

Gran convocatoria en el curso de árboles autóctonos

Colmó la capacidad del aula mayor de la sede educativa, el curso de Aves Argentinas dedicado a los árboles nativos del país. Entre el 24 de febrero y el 13 de marzo del 2004, durante cuatro clases, se analizó la diversidad arbórea de la Argentina, su potencial ornamental, la trascendencia cultural y ecológica, en particular su relación con las aves silvestres.

Los trabajos prácticos consistieron en tres salidas

al Refugio Educativo Ribera Norte, el parque Avellaneda y el Jardín Botánico Municipal. Los docentes fueron Gabriel Burgueño, Claudia Nardini, Ricardo Barbetti, Eduardo Haene, Gustavo Aparicio, Celeste García y Hernán Laita. Se agregó una quinta reunión en la sede para exponer los interesantes textos redactados por los asistentes con un relato de su árbol preferido, y a continuación siguió una animada fiesta de fin de curso.

Los interesados, pueden solicitar el envío por correo electrónico del documento *Mi árbol preferido (2004)* (educacion@avesargentinas.org.ar).

Dictado en Montevideo

Entusiasmo en el curso sobre jardines para aves

Con la asistencia de 33 participantes se realizó el curso «Jardines para atraer aves» organizado por Aves Uruguay en Montevideo con la colaboración de Aves Argentinas. Constó de dos clases de tres horas, 29 y 30 de abril de 2004 en el auditorio Juan Zorrilla de San Martín del edificio donde tiene sus oficinas Aves Uruguay, y un trabajo práctico el domingo 2 de mayo en la Playa Penino, en las afueras de Montevideo. Los temas tratados fueron aves silvestres en libertad, especies de los jardines de Montevideo y alrededores, plantas nativas, vegetales que brindan alimento y refugios a las aves, e ideas para diseñar un jardín atractivo para las aves. Participaron como docentes Claudia Nardini y Eduardo Haene, de Aves Argentinas, y Gabriel Rocha, de Aves Uruguay.



En Uruguay todos los participantes disfrutaron de la salida de campo.

Actividades en favor de las plantas nativas

Entre marzo y mayo de 2004 Mario Zabala, Gabriel Burgueño y Alfredo Portugal, integrantes del grupo voluntarios Árboles nativos de Aves Argentinas, participaron de reuniones en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se asesoró a la legisladora Mónica Bianchi y a la Comisión de Ecología para promover una ley que incentive el uso de especies autóctonas en el arbolado público.

El grupo de voluntarios también organizó dos salidas para disfrutar de las plantas de Buenos Aires, con más de sesenta asistentes en total. La ocasión permitió trabajar en el reconocimiento botánico, analizar sus interacciones con la fauna y apreciar algunas aves silvestres. El domingo 18 de abril de 2004 se realizó una visita guiada en la Reserva Costanera Sur y el sábado 15 de mayo de 2004 al parque Las Heras.

EN POCAS PALABRAS

Biodiversidad de los talares

Aves Argentinas auspició las «Jornadas por la conservación de los talares bonaerenses», organizadas por la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, entre el 25 y 27 de marzo de 2004. La iniciativa fue coordinada, entre otros, por Emilse Mérida y José Athor, dos naturalistas que han trabajado intensamente en favor de los talares desde Aves Argentinas durante años. Es para felicitar a todos ellos y a Juan Carlos Chebez, mentor de estas jornadas.

Censo Neotropical de aves acuáticas

En esta oportunidad Wetlands International y Aves Argentinas los invitan a participar de los próximos censos de invierno, que se llevarán a cabo del 3 al 18 de julio de 2004. Para mayores detalles pueden contactarse con el Coordinador Nacional, Manuel Nores, del Centro de Zoología Aplicada, C.C. 122 (5000) Córdoba, correo electrónico (mnores@com.uncor.edu).

Las planillas e instrucciones para participar están disponibles en el sitio web de Aves Argentinas (www.avesargentinas.org.ar) y también se pueden solicitar por correo electrónico (socios@avesargentinas.org.ar) o retirarlas personalmente en la sede de la entidad.

Más socios que colaboran con actividades

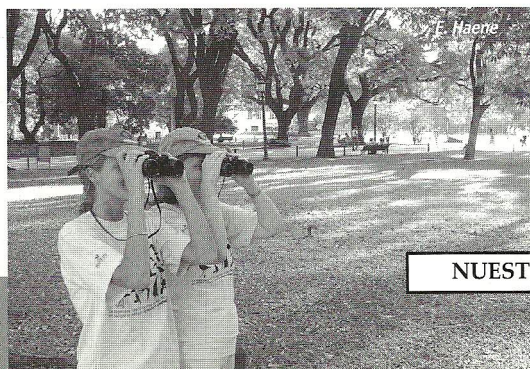
Los socios de Aves Argentinas organizan distintas actividades, colaborando en la difusión de la institución. Algunos ejemplos son: tienen sus propias páginas web donde muestran sus fotografías, datos y curiosidades sobre las aves, difunden nuestras acciones y tienen links a nuestra web, otros nuclean en las provincias argentinas a personas interesadas en aves y luego realizan cursos de observación de aves o charlas específicas sobre temas de naturaleza.

En esta oportunidad Ricardo Calí, socio desde 1984 de Aves Argentinas y fotógrafo, realizó un viaje por la provincia de Mendoza y aprovechó la oportunidad para dar una charla el Viernes 16 de abril. Más de cuarenta personas participaron del evento, el cual comenzó con una breve introducción de Aves Argentinas que estuvo a cargo de Elba Pescetti, una colaboradora de la institución. Luego Ricardo exhibió 160 fotos de aves de su banco de imágenes.

La charla fue difundida a través de un folleto realizado por el Centro Regional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CRICYT) y coordinado por Pescetti. También diferentes medios de

Entretenida caminata para apreciar las aves de la plaza San Martín

Unas 25 personas asistieron a la salida gratuita organizada por Aves Argentinas a la plaza San Martín, en la ciudad de Buenos Aires, el martes 23 de marzo de 2004 de 18 a 19:15. La actividad resultó gratificante para charlar sobre las aves silvestres y las posibilidades que depara su búsqueda e identificación. El hallazgo de un ejemplar de ardilla vientre rojo merodeando en lo alto de las arboledas de la plaza, fue la sorpresa de la salida. Participaron como docentes Claudia Nardini, Marisú Lopreiato y Eduardo Haene.



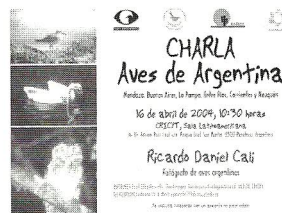
Nuestro socio Ricardo Calí compartió su experiencia como fotógrafo naturalista y amante de las aves.



comunicación de la provincia, como el diario Los Andes y la revista El Sol se interesaron por el encuentro.

Queremos agradecer a todos los socios que están colaborando permanentemente con todas las actividades y esperamos que nuevos miembros se sumen a esta iniciativa.

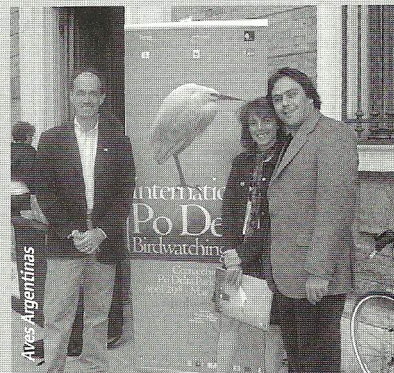
Para realizar algún evento o actividad podés escribirnos a (socios@avesargentinas.org.ar).



Un premio italiano

Aves Argentinas recibió un premio especial de la Liga Italiana per la Protezione degli Uccelli (LIPU), BirdLife en Italia, en la primera Feria de Birdwatching de Italia.

El director ejecutivo de Aves Argentinas, Andrés Bosso, fue invitado a Italia en abril, donde conoció las sedes de la LIPU en Parma y Roma, y el trabajo que viene desarrollando esta organización fundada en 1965. Allí realizó una presentación institucional sobre los proyectos de Aves Argentinas en vistas a desarrollar acciones de conservación conjuntas.



Marco Lambertini (BirdLife) y Elena D'andrea (LIPU) fueron los anfitriones de Aves Argentinas durante el encuentro.

Además, participó de la Feria de Birdwatching de Italia, que se llevó a cabo en Comachio, lo cual fue una experiencia novedosa incluso para la LIPU que organizaba este evento por vez primera, junto a varias organizaciones y al municipio local. Durante una conferencia de prensa, la Directora General de la LIPU, Elena D'andrea entregó a Aves Argentinas un premio con elogiosas palabras hacia el trabajo que realiza nuestra entidad. Asimismo, el director de conservación de la LIPU, Claudio Celada guió a Andrés por dos reservas en las afueras de Milán.

Reuniones de los socios, con más actividades para participar y compartir

Por cuarto año consecutivo comenzaron los encuentros de los socios. Estas reuniones tienen como característica principal reunir a todos los interesados en el comportamiento e identificación de las aves, en un clima agradable y de amistad, que permite generar nuevos vínculos y amistades entre los participantes.

En las primeras reuniones del 2004, los numerosos participantes comentaron registros y datos muy interesantes, como por ejemplo: dónde observar los tordos amarillos, las grabaciones de algunas especies raras, la filmación de la especie diadema, y otras como el piojito común, la tacuarita azul y el fío fío pico corto durante el ciclo de nidificación. En estas charlas los socios que tienen una asidua participación son el grupo de fotógrafos, que frecuentemente comparten la obtención de una toma excelente de especies raras o aún no fotografiadas.

También una vez al mes un invitado especial nos visita para charlar algún tema en particular, durante el mes de abril recibimos al ornitólogo Martín de la Peña, quién realizó un interesante relato sobre sus comienzos como naturalista, sus primeros avistajes y cómo fueron sus pasos por el mundo ornitológico.

La activa participación y el importante material para compartir motivó el lanzamiento de una nueva actividad: «Clínicas de Identificación de Aves», que tiene como objetivo el perfeccionamiento en la actividad. En cada reunión durante 45 minutos se conversa sobre la especie elegida para poder aprender todo sobre ella.

La primera fue coordinada por Marcelo Ruda Vega, y el tema del día fue la familia de los rápidos. Entre todos se realizaron comentarios del plumaje y los diferentes comportamientos, se observaron fotografías, se explicaron los lugares donde es más fácil observarlos y se escucharon los cantos.

Es nuestra intención que sean cada día más quienes participan en esta actividad. Esperamos a todos los interesados los días miércoles a las 19 en Aves Argentinas para compartir las observaciones de campo, grabaciones y fotografías obtenidas durante los viajes o salidas. Aunque a veces no contamos con ninguna de estas alternativas, nos juntamos a charlar sobre aves, nuevos datos observados, escuchamos cantos difíciles de aves y discutimos acerca de ellos.

Más información sobre esta actividad:
(socios@avesargentinas.org.ar).

Nuevo equipo para la Reserva Otamendi

Aves Argentinas donó un telescopio Bushnell a la Reserva Natural Otamendi, en un acto realizado el 9 de junio en el área protegida, donde estuvieron presentes el intendente del partido de Campana, Jorge Varela y el presidente de la Administración de Parques Nacionales, Héctor Espina junto al director ejecutivo de Aves Argentinas, Andrés Bosso y técnicos, guardaparques de la Reserva, y otras autoridades del Municipio. En sus presentaciones Bosso y Espina

recalaron la importancia del material donado «para conocer mejor la fauna del lugar, realizar estudios y seguimientos,

El guardaparque Walter Maciel poniendo en práctica el telescopio donado por Aves Argentinas.

e incluso implementar algunas medidas de seguridad y vigilancia».

En un clima cordial y entusiasta, todas las autoridades realizaron declaraciones a favor de la reserva ante los medios de prensa locales, manifestando un genuino interés por el futuro de esta área protegida.

El evento generó un acercamiento positivo entre las autoridades con competencia en el área, se analizaron la efectividad de las acciones realizadas hasta el momento y los pasos a seguir para declarar a Otamendi como el «primer Parque Nacional de la Provincia de Buenos Aires».



Jorge Varela, intendente de Campana, y Héctor Espina, Presidente de Parques Nacionales, manifestaron su compromiso con Otamendi.





NOVEDADES SOBRE AVIFAUNA DEL NEOTRÓPICO



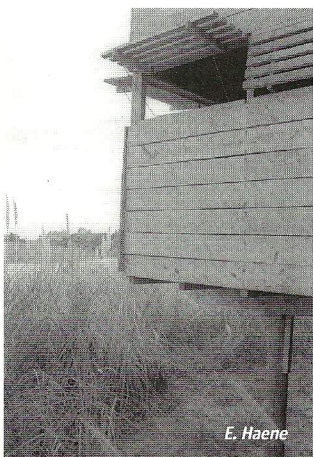
URUGUAY

Promueven la observación de aves en Uruguay

Aves Uruguay desarrolla una intensa actividad en el país hermano. Asesoraron al Ministerio de Turismo para instalar nueve miradores de aves en sitios claves de Uruguay y editar un folleto explicativo. Las casillas de madera tienen amplios ventanales, percheros, asientos y pannelería que ilustra las principales especies factibles de apreciar. Gabriel Rocha, director ejecutivo de Aves Uruguay, participó activamente en estas originales iniciativas.

Otros socios con inquietudes de Aves Uruguay lideran tareas muy interesantes.

Por ejemplo, Lucía Todone (ltodone@internet.com.uy), del Museo de Historia Natural «Dr.



E. Haene



E. Haene



Carlos A. Torres de la Llosa», realiza ciclos de teatro para niños dedicados a los pájaros silvestres, como «Cardenal amarillo, ¿dónde estás?».

En los Humedales del Santa Lucía, sitio protegido por el gobierno municipal, Aves Uruguay en conjunto con la Cooperativa de Producción de Ecoturismo del Uruguay (copretur@adinet.com.uy) dictaron un curso extenso de ornitología con clases prácticas en los senderos diseñados para observar aves silvestres.

Mayor información se puede obtener por Internet (www.avesuruguay.org.uy, y www.uruguaynatural.com).



LIDERAZGO EN LA EXTINCIÓN

De las 9.700 especies de aves del mundo, 4.339 se encuentran en América, y de éstas 649 están consideradas globalmente amenazadas de extinción para el 2020. De los últimos estudios de BirdLife International surge que Brasil y Colombia son los países de América Latina con el mayor número de especies de aves en peligro.

Es por eso que la red de integrantes de BirdLife International junto a su Oficina Regional de las Américas lucha por la conservación de las aves, sus hábitats y la biodiversidad global, trabajando con las poblaciones locales para conseguir el uso sostenible de los recursos naturales. Más información en la red (www.birdlife.net).



PUBLICACIONES ORNITOLÓGICAS DE RECIENTE APARICIÓN

Tordo amarillo

Guyra Paraguay editó el folleto «Conservemos a un ave amiga del hombre de campo», el tordo amarillo, dragón, «veste amarella» (portugués) o «chopí say'jú» (guaraní).

Es un desplegable de 22 x 30 cm a todo color en papel ilustración mate. Con texto de Rosendo Fraga y fotos de José Leiberman, invita a conocer a esta ave amenazada y algunas medidas que se pueden tomar para que esta especie, particular de algunas zonas de Brasil, Paraguay, Uruguay y la Argentina, no desaparezca.

Más información por correo electrónico:

- Guyra Paraguay: guyra@guyra.org.py
- Aves Argentinas: info@avesargentinas.org.ar
- BirdLife Brasil: birdlifebrasil@uol.com.br
- Aves Uruguay: gupeca@adinet.com.uy



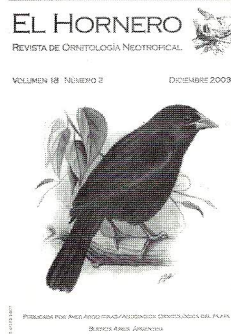
Revista El Hornero

Con la imagen del tordo renegrido se publicó la edición de diciembre del 2003 de la revista de ornitología neotropical de Aves Argentinas.

Algunas de las notas que se pueden leer en la sección Artículos son: las Comunidades de aves de bosques fluviales en el río Paraná medio, una Estimación de las aves muertas en la ruta en el Parque Nacional Nahuel Huapi, y la Dieta de juveniles de Gaviota Cangrejera en los estuarios de la provincia de Buenos Aires, entre otras.

En la sección Comunicaciones hay un texto sobre el Aguilucho cola corta en la región chaqueña argentina de Ignacio Roesler, en el cual se detalla que fue la primera vez que esta especie se observó en la provincia de Santiago del Estero.

La publicación tiene como editor a Javier López de Casenave y que hay un grupo de 12 revisores de reconocidas instituciones.



Poesías de aves

Las aves silvestres tienen un poeta. Se llama Pablo Neruda. Y la obra soberbia del Nobel chileno no podía sino estar acompañada de un trabajo editorial impecable. Por ello, con ocasión del 30 aniversario de la despedida de Neruda nació esta finísima publicación castellano-inglés de «Arte de Pájaros», de Lynx Edicions.

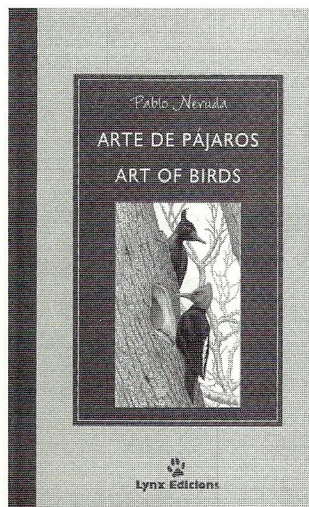
Unas 37 poesías dedicadas a las aves de Chile (la gran mayoría presentes en la Argentina y países vecinos) y otras inspiradas en pájaros imaginarios.

Destacamos las láminas color a página entera de las especies tratadas. Los artistas argentinos Aldo Chiappe y Jorge Rodríguez

Mata muestran su arte inigualable con todo esplendor. Tony Llobet es el otro artista convocado.

Todo el libro es un poema. Quizás, de las obras recientes, es uno de los obsequios más lindos que pueden hacer y hacerse las personas sensibles a las aves y a la literatura.

Por el momento puede adquirirse en Lynx Edicions: (www.hbw.com)

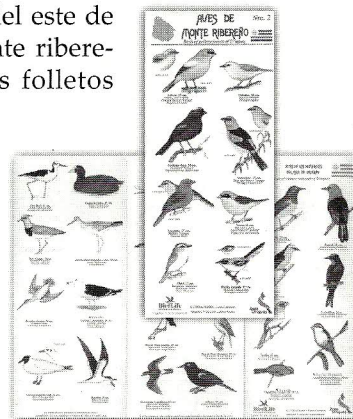


Aves de la República Oriental del Uruguay

«Aves de los humedales del este de Uruguay» y «Aves del monte ribereño», son los títulos de dos folletos desplegables, elaborados por Gabriel Rocha con ilustraciones de Carlos Calimares, ambos de Aves Uruguay. Los trípticos, diseñados como guías de reconocimiento, contienen 50 y 54 especies de aves respectivamente, posibles de hallar en los humedales y el monte ribereño del país hermano. Cada especie citada posee un dibujo a color con las poses o comportamientos más habituales de hallar en el campo. Para las especies migratorias se aclara su situación en tanto que para las especies con dimorfismos y/o dicromismos se muestran sus diferencias con dibujos complementarios de machos, hembras o juveniles.

Con sus 30 x 22 centímetros y papel especial plastificado, denota una cierta resistencia a roturas por manipuleo o contacto con agua.

Para saber más acerca de estos materiales dirigirse a Aves Uruguay (gupeca@adinet.com.uy).



FOTOGRAFÍAS CURIOSAS Y NOVEDOSAS DE AVES SILVESTRES



Un carpintero real (*Colaptes melanochloros*) construía su nido cuando fue atacado por un estornino pinto (*Sturnus vulgaris*) que trató de desalojarlo. El estornino es un ave exótica e invasora que anida en cavidades existentes. Por ello, la expansión del estornino es una amenaza para las aves nativas que también crían en cavidades tales como los carpinteros.

Originario de Europa, el estornino se ha introducido rápidamente en numerosos países de otros continentes. En 1890 y 1891 unos 100 estorninos fueron liberados en el Central Park de Nueva York y para el año 1950 alcanzaron la Costa oeste, constituyendo en la actualidad una de las aves más comunes en Estados Unidos.

En la Argentina se conoce su presencia desde la década de 1980, habiéndose establecido en las grandes ciudades del este de Buenos Aires (ver detalles en página 33 de esta revista). Suelen observarse en bandadas que se alimentan en el suelo de los parques y plazas urbanas, a veces junto a palomas o tordos.

Fotos: Marcelo Ruda Vega





MARTÍN DE LA PEÑA

Un gran ornitólogo de campo

De la Peña fue uno de los disertantes en el seminario «Los Naturalistas en la Argentina», organizado por la Escuela Argentina de Naturalistas de Aves Argentinas el 17 de abril en el Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. La finalidad del seminario fue rememorar los precursores en la observación en la naturaleza, escuchar naturalistas experimentados, y debatir acerca de la importancia del naturalista en su acción por la conservación.

¿Cuándo se inicio su interés por las aves?

Desde que nació amaba a las aves. A mis 8 años mi padre era maestro en el norte de la provincia de Santa Fe, por lo cual conocí en ese lugar todos los pájaros. A los 10 años mi padre me llevó a una laguna y ahí encontré el primer nido, era de un chajá.

Aunque el colegio secundario lo hice en la ciudad de Santa Fe, y salía muy poco a ver aves, durante las vacaciones visitaba a mis primos que vivían en el campo, en villa San José cerca de Colón, en la provincia de Entre Ríos, y todos los días estábamos mirando pájaros y buscando nidos.

Mientras estudiaba veterinaria en Esperanza, visitamos la Exposición Agropecuaria en Buenos Aires, y fui a la sede de Aves Argentinas que en ese momento se encontraba en el Museo de Ciencias Naturales. Compré libros, láminas y otros artículos sobre aves.

A los 27 años me gradué y recién en ese momento pude comprar los largavistas, que me permitió conocer un mundo distinto con enormes pájaros, algunos comunes y otros raros.

También en Aves Argentinas conseguí la Guía de Olrog, observaba las aves, las buscaba y si no conseguía identificarlas, las anotaba y viajaba a Santa Fe al Museo Ameghino de Ciencias Naturales. En sus vitrinas contaban con muchísimas aves que recorría hasta encontrar la información que buscaba, así conocí sobre el tema.

Me gustaba fotografiar a los pájaros y a sus nidos, por lo cual compré mi primera cámara de fotos. Regresé a Esperanza y saqué fotos a palomas, gorriónes y a lo que encontraba.

Pero al revelarlo me quise morir porque los pajaritos ni se veían en la foto, a partir de ahí empecé a ingeníarmelas para ver como podía sacar una foto mejor y también me compré una filmadora súper 8.

En la semana de lunes a viernes trabajaba como veterinario especializado en avicultura, atendía gallinas y pollos, y los sábados y domingos me dedicaba a ver pájaros.

¿Por qué comenzó a dar charlas en los pueblos?

Me interesaba acercarse a las comunidades mis experiencias de los viajes por toda la Argentina. Uno de mis primeros objetivos fue hacer un libro, llevé unas fotografías a una imprenta, y me dieron un borrador con algunas páginas, que al verlo me motivó a emprender el proyecto de hacer el libro Aves de Santa Fe. Ante la falta de dinero empecé a editar folletos de unas 50 páginas. Con los audiovisuales viajaba a los pueblos por la noche, porque quería que vaya la familia a aprender temas de la naturaleza.

Lamentablemente la educación es muy lenta con relación a la destrucción de la naturaleza, por lo cual trato de atacar el tema por todos los medios, ya sea en las escuelas, aconsejando la creación de reservas, con la emisión de videos, con el fin de lograr una mayor conservación. Muchas veces se destruye la naturaleza por ignorancia.

Por ejemplo, conocía un juncal muy grande con antecedentes de más de 60 años de enormes colonias de garzas, especialmente la garza mora. Un día fui y hable con el dueño para poder pasar al estero, y me



Martín de la Peña, durante una de sus salidas de campo para observar aves.



dijo que el estero no estaba más porque lo canalizaron y plantaron soja. Es increíble las cosas que hace la gente y no se da cuenta el daño que causan.

¿Recuerda alguna anécdota especial de aquellas charlas nocturnas?

Una curiosidad me ocurrió cuando en un club de algún pueblo eran las 9 de la noche, estaba todo preparado con el proyector armado, y no llegaba nadie. El encargado del lugar me dijo «no se preocupe por que acá todos miran la novela de televisión Rosa de Lejos, después que termine la novela van a venir». A las 9 y veinte el salón ya estaba lleno. Luego de varios años dejé ese sistema e iba a las escuelas durante el día.

¿Cómo encuentra los nidos?

Tengo una habilidad especial. Por varios indicadores que veo me doy cuenta que un ave puede tener nido y en donde se encuentra, igualmente muchas veces la suerte me acompaña.

Por ejemplo, en una oportunidad fuimos con un amigo por quince días a Río Turbio, en Santa Cruz, viajábamos despacio y paramos en Península Valdés, Punta Tombo y Puerto Deseado. En este último lugar, un día me levanté temprano y a la salida del sol con mucho frío y viento, de repente veo un pájaro que volaba con un gusano en el pico, que se me perdió en una lomada. Lo seguí con la mirada y encontré el nido de la monjita chocolate, fue el primer nido que se encontraba acá en la Argentina.

En algunas ocasiones me ha costado mucho esfuerzo encontrarlos. En una oportunidad encontré en el norte de Santa Fe unos juveniles de un halcón que se llama Guaycurú, era muy difícil verlo, casi no se habían encontrado nidos. Al año siguiente ví al juvenil y empecé a rastrearlo, hablé con los pobladores del lugar y una persona me dijo que en un monte andaba una pareja con un nido. Viaje 400 km desde Esperanza y cuando llegué tenía otros 70 km de tierra, y comenzó a llover. Me recomendaron que no avance y tuve que regresar. A la semana siguiente volví al lugar y encontré el nido, con un total de 1600 km recorridos.

De los nidos que encontró ¿cuál fue el más difícil y el más fácil?

El nido de una fruterito fue el más complicado, es un ave chiquita de muchos colores. Este es el único nido que se conoce en la Argentina.

Se encontraba en el extremo de una rama de un pino, por lo cual era imposible llegar. Me contacté con una persona que tenía un camión con grúa, subí a la grúa, me elevaron y ahí arriba tome unas fotos. Los pobladores llegaban al lugar porque estaban asombrados de la situación.

El más fácil lo encontré viajando camino a Tucumán. Al amanecer paramos a tomar un café en una ruta por la montaña y vi el nido de un picaflor enano.

¿Cuál fue su mejor viaje en la búsqueda de aves?

Toda la Argentina me gusta y la recorrí varias veces. Pero me quedan gratos recuerdos de la Patagonia, donde vi aves en abundancia. En los lugares solitarios, me acompañaban solamente el viento y la naturaleza.

¿Hay discípulos que siguen sus pasos?

Si inculqué a muchos jóvenes el amor por las aves, están en Santa Fe, Esperanza, y Entre Ríos. Me consultan desde varios lugares de la Argentina y del extranjero, sobre todo por temas de reproducción de las aves.

De las fotos que sacó en toda su vida ¿cuál recuerda?

Las fotos que más me gustan son las de búhos y lechuzas. Son aves que miran cuando se les saca una foto. También algunas donde las aves están dando de comer a sus pichones y uno está muy cerca de ellas.

¿Cuál es su opinión sobre la situación del tráfico de fauna, especialmente de aves?

Mi lema es: «los animales nacen libres y en esa condición tienen que vivir y morir».

Hasta que no tengamos educación, la naturaleza será destruida. A la captura de las aves, se suman otras causas, como las fumigaciones, la destrucción de los ambientes, todo lo cual contribuye a la desaparición de las especies.

En varias oportunidades fotografié decomisos de aves, en una de esas fotos se puede ver un decomiso de 400 loros realizado en Esperanza. La policía los decomisa, y los entregan a familias voluntarias, porque para que se recuperen hay que darles de comer en la boca.

¿Cuántos libros publicó?

Treinta y un libros en toda mi vida. Los últimos son la guía de aves del Cono Sur de América, junto a Mauricio Rumboll, y un libro con la recopilación de 10 mil nombres comunes y científicos de las plantas argentinas, en coautoría con José Pensiero.

Martín de la Peña, socio vitalicio de Aves Argentinas y Ornitólogo de Campo, recibió cerca de una veintena de merecidos premios otorgados por importantes instituciones que reconocen su incansable trabajo a favor de las aves silvestres y sus ambientes. Quienes deseen comunicarse con Martín, pueden hacerlo por correo electrónico (martin@fca.unl.edu.ar).



AVANCES EN EL CONOCIMIENTO DE LAS AVES SILVESTRES

Redactado por Alejandro Mouchard

Alimentación de dos cormoranes en la costa patagónica

El cormorán imperial (*Phalacrocorax atriceps*) y el cormorán cuello negro (*P. magellanicus*) se distribuyen ampliamente a lo largo de las costas patagónicas, coincidiendo en algunos lugares como Bahía Bustamante, Chubut. El trabajo que reseñamos enfoca aspectos hasta ahora poco conocidos de sus hábitos alimenticios durante la época de cría (octubre a febrero), tratando de revelar algún tipo de partición o segregación en la utilización de los recursos. Se estudiaron los pellets y regurgitados obtenidos en las colonias de estas dos especies, incluyendo además determinaciones de la profundidad máxima alcanzada por las aves durante el buceo.

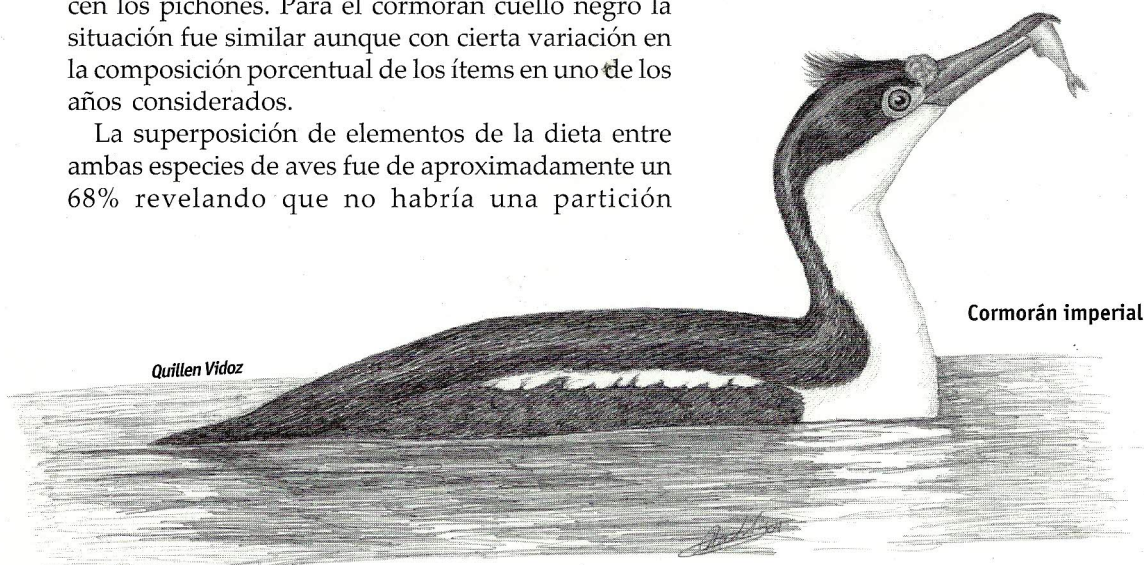
Se observó que ambas especies se alimentan sobre una gran variedad de presas. Aproximadamente una veintena de taxa diferentes estuvieron representados en las muestras, con un predominio de los peces que forman alrededor de un 70% de la biomasa total, seguidos por crustáceos y cefalópodos. La especie predominante fue la anchoíta (*Engraulis anchoita*) para el cormorán imperial y *Patagonothen sp.* y *Ribeiroclinus eigenmanni* para el cormorán cuello negro.

Para el cormorán imperial la diversidad de ítems de la dieta y la composición porcentual de cada taxa fue relativamente invariable comparando entre los tres años analizados (1992 a 1994). Asimismo fue relativamente invariable la composición durante las diferentes etapas de cada período de cría, con un leve aumento de la variabilidad a medida que crecen los pichones. Para el cormorán cuello negro la situación fue similar aunque con cierta variación en la composición porcentual de los ítems en uno de los años considerados.

La superposición de elementos de la dieta entre ambas especies de aves fue de aproximadamente un 68% revelando que no habría una partición

alimentaria entre ellas, lo cual indirectamente indicaría que, al menos durante la época de cría, la cantidad de alimento es lo suficientemente buena como para que no haya evolucionado ningún mecanismo de selección de diferentes especies de presas entre ambos cormoranes. Sin embargo, el cormorán imperial consumió un mayor porcentaje de peces pelágicos o demersales, como la anchoíta, mientras que el cormorán cuello negro capturó más peces benthicos, como las dos ya mencionadas, que viven entre las algas de los fondos arenosos, limosos o rocosos. Esto se vio corroborado por las profundidades máximas de buceo, que fueron de 24 y 9 metros respectivamente. Esto supondría un mecanismo de segregación ecológica, que sería útil, sobre todo en los períodos de escasez de recursos. Además otros estudios en curso estarían mostrando una segregación en el tamaño de las presas capturadas, siendo que el cormorán imperial cuya masa corporal es 1,5 veces mayor que la de su congénere, atrapa peces mayores. Además es capaz de alejarse más de la colonia, bucea en un mayor rango de profundidades y pesca en grupos sobre todo cuando los cardúmenes más densos de anchoíta se acercan a las costas.

PUNTA, G., PYORIO y G. HERRERA. 2003. Temporal patterns in the diet and food partitioning in Imperial Cormorants (*Phalacrocorax atriceps*) and Rock Shags (*P. magellanicus*) breeding at Bahía Bustamante, Argentina. *Wilson Bull.*, 115 (3):307-315.



Cormorán imperial



Riesgos durante la migración del playero rojizo

Recientemente hemos recibido la noticia de un récord de longevidad y anillado de un individuo de la raza occidental del playero rojizo (*Calidris canutus rufa*), el cual apareció cerca de Jacksonville, Florida, E.E.U.U., habiendo sido anillado 20 años antes en Lagoa do Peixe, Brasil. Esta ave debe haber realizado más de 700.000 km de migración durante su vida. El alimento que proporciona la energía necesaria para tan increíble viaje desde el Ártico canadiense hasta Tierra del Fuego es obtenido en las paradas de reabastecimiento, especialmente en la Bahía de Delaware, Estados Unidos (por donde pasa casi la totalidad de la población en viaje hacia el norte), en Lagoa do Peixe, Brasil, y en San Antonio Oeste, Argentina.

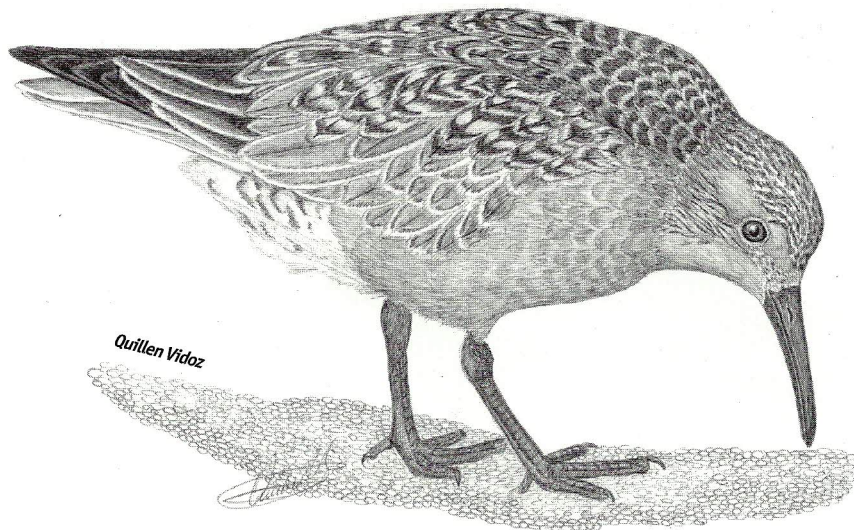
Esta especie migratoria resulta especialmente vulnerable debido a su tendencia en congregarse en pocas localidades de parada e invernada (se refiere al invierno boreal) durante la migración, a su baja tasa reproductiva, a la necesidad de contar con recursos específicos en los puntos de parada (como los desoves de cangrejo herradura en Delaware) y la superposición en sus hábitats costeros con diversas actividades humanas (por ejemplo: riesgo de contaminación con petróleo).

Hasta 1990 sus poblaciones se estimaban en un total de 150.000 individuos, pero durante la última década del siglo XX cayeron a casi la mitad. Los autores siguiendo la misma metodología utilizada en un conocido trabajo anterior (Atlas of Nearctic shorebirds on the coast of South America, 1989), es decir, efectuando censos desde aeronaves, realizaron un relevamiento de la costa patagónica entre San Antonio Oeste y Tierra del Fuego, entre los años 2000 y 2003. Las aves censadas disminuyeron de

51.000 ejemplares en 2000 a 30.500 en 2003. En el principal sitio de invernada, Bahía Lomas (Tierra del Fuego, Chile), se registró entre esas fechas una reducción poblacional de un 44% y, a la vez, un aumento en la concentración ya que registró un 84% del total de las aves censadas (contra un 62% en el período 1982-1985), reduciéndose correlativamente los efectivos en las áreas periféricas de invernada, como Bahía Bustamante y Península Valdés. Similares pérdidas poblacionales se han registrado en Brasil, Estados Unidos y Canadá confirmado la generalidad del fenómeno.

Los autores concluyen que siendo estas aves longevas y con una baja tasa reproductiva, los factores que aumentan la mortalidad de los adultos pueden producir una rápida baja poblacional. Algunos de estos factores han sido identificados en Delaware. Así, el aumento de la pesca comercial del cangrejo herradura determina una menor disponibilidad de sus desoves en las playas de la bahía. Siendo éste un alimento fundamental para los playeros, ellos no pueden alcanzar el peso necesario para terminar su viaje y reproducirse, muriendo muchos de ellos como puede deducirse de la disminución de las tasas de supervivencia. Otras especies que migran a través de Delaware, como el playerito enano (*Calidris pusilla*) y el playerito blanco (*Calidris alba*), también han decrecido sus efectivos, mientras que la becasa de mar (*Limosa haemastica*) que comparte áreas de cría e invernada con el playero rojizo pero que no pasa por Delaware, mantiene sus números estables e incluso los ha aumentado.

MORRISON, R. I. G., R. K. ROSS y L. J. NILES. 2004. Declines in wintering populations of Red Knots in Southern South America. *Condor*, 106: 60-70.



Playero rojizo

NIDOS DE YABIRÚ (*Jabiru mycteria*) Y MILANO PLOMIZO (*Ictinia plumbea*) EN EL NORDESTE ARGENTINO

Martín Rodolfo de la Peña

3 de Febrero 1.870, (3.080) Esperanza, Provincia de Santa Fe, Argentina.
Correo electrónico: martin@fca.unl.edu.ar

Se comunica el hallazgo de nidos del yabirú y el milano plumizo en la región más austral de su distribución en Santa Fe, y en general en la Argentina (De la Peña, 1987, 1997), con datos adicionales de Corrientes y Misiones para la segunda especie mencionada. Existe escasa información publicada sobre la nidificación del yabirú (González, 1996) y el milano plumizo (Seavy *et al.*, 1998).

Yabirú (*Jabiru mycteria*)

El 8 de noviembre de 1989, 15 km al oeste de Los Amores (28°05'S:60°06'W), departamento Vera, Santa Fe, se localizaron tres nidos. Uno en un árbol seco y dos en algarrobos (*Prosopis* sp.). El 2 de octubre de 1990, en el mismo lugar, un nido en algarrobo y otro en una palmera.

El 9 de septiembre de 1998, en Huanqueros (30°00'S:61°05'W), departamento San Cristóbal, uno en un eucalipto seco a 20 m del suelo, contenía tres pichones y estaba construido sobre uno de cotorra (*Myiopsitta monachus*) en actividad. Este nido fue ocupado nuevamente y el 7 de octubre de 1999 tenía dos jóvenes. El 1 de agosto de 2000, se observa una cópula y el 28 de agosto uno incubaba y el compañero se desplazaba por las ramas y subía al nido. Se acicalaba las plumas y solamente se molestaba cuando lo sobrevolaba un carancho (*Caracara plancus*). El nido de cotorra seguía en actividad.

El 28 de agosto de 2000, en Aguará Grande (30°05'S:60°54'W), departamento San Cristóbal, unos 35-40 km al sudeste del nido anterior, se ubica otro a 15 m de altura en un eucalipto y también sobre uno en actividad de cotorra. En este nido el año anterior habían sacado pichones. En todos los casos, estaban contruidos con palos, internamente pajas. Uno tenía además un trozo de hoja de palmera.

La nidificación conjunta del yabirú y la cotorra resulta una curiosidad que no hallamos en los pocos antecedentes publicados para la Argentina (Hartert y Venturi, 1909; Kahl, 1971), aunque ya es mencionado por Sick (2001) para Brasil. Elliot (1992) refiere varias especies de aves que hacen sus nidos en las grandes plataformas construidas para

reproducirse por los integrantes de la familia Ciconiidae, a la cual pertenece el yabirú.

Milano plumizo (*Ictinia plumbea*)

A lo ya informado en De la Peña (1987) habría que adicionar uno hallado en Malabrigo (29°20'S:60°00'W), departamento General Obligado, el 13 de diciembre de 1991. Estaba en un quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae*) a 8,50 m del suelo. Era una plataforma con palitos sin espinas y líquenes; internamente había hojas de quebracho. Mide 15 cm de diámetro interno, 25 cm de diámetro externo, 4 cm de profundidad y 5,5 cm de alto. Contenía un pichón de unos 10-12 días de edad. Este tiene el pico, la comisura bucal, la cera y las patas, amarillos. El cuerpo recubierto de plumón blanco y las alas marrones. Los padres atacan a las personas con vuelos rasantes.

Además encontramos otros dos nidos. El 21 de septiembre de 1993, en Puerto Iguazú, departamento Iguazú, Misiones, camino a las cataratas (25°20'S:54°25'W) se observó un nido en construcción en un árbol, a 15 m de altura. El 10 de noviembre de 1996, en Itá-Ibaté (27°25'S: 57°20'W) departamento San Miguel, Corrientes, un nido, localizado por Máximo Urange, estaba a 7 m de alto, en un árbol. Construido con palitos e internamente pastos y hojas, medía 16 cm de diámetro interno, 25 cm de diámetro externo, 10 cm de profundidad y 14 cm de alto. Contenía un huevo, de forma ovoidal, de 47 x 36,8 mm, y color tiza. Hartert y Venturi (1909), sin precisar localidad en el norte de Santa Fe o en Chaco, citan un nido en un ombú (*Phytolacca dioica*), a 6 m de altura, a mediados de noviembre, con un huevo blanco.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DE LA PEÑA, M. R. 1987. Nidos y huevos de aves argentinas. Edición del autor. Santa Fe, 229 páginas.
DE LA PEÑA, M. R. 1997. Nidos y huevos de aves argentinas. Fundación Hábitat. Santa Fe, 369 páginas.
ELLIOT, J. A. 1992. Family Ciconiidae (storks). En J. Del Hoyo, A. Elliott y J. Sargatal (eds.), "Handbook of the birds of the world", Vol. 1: 436-465, Lynx Editions. Barcelona, 696 páginas.
GONZÁLEZ, J. A. 1996. Breeding biology of the jabiru in the southern llanos of Venezuela. Wilson Bulletin, 108 (3): 524-534.
HARTERT, E. y S. VENTURI. 1909. Notes sur les oiseaux de la République Argentine. Novit. Zool., 16: 159-267.



KAHL, M. P. 1971. Observations on the jabiru and maguari storks in Argentina, 1969. *Condor*, 73: 220-229.
SEAVY, N. E., M. D. SCHULZE, D. F. WHITACRE, y M. A. VASQUEZ. 1998. Breeding biology and behavior of plumbeous kite. *Wilson Bulletin*, 110 (1): 77-85.

SICK, H. 2001. *Ornitología brasileira*. Editora Nova Fronteira. Río de Janeiro, 862 páginas.

Recibida: enero 2001.

Revista Nuestras Aves, 47:16-17

ARASARÍ BANANA (*Bailloni* *bailloni*) MUERTO AL DEPREDAR UN NIDO DE CARPINTERO OLIVA MANCHADO (*Veniliornis spilogaster*)

Bernabé López-Lanús¹ y Hernán Rodríguez Goñi²

¹Instituto Von Humboldt Colombia, Claustro de San Agustín, Villa de Leyva, Boyacá, Colombia.
Correo electrónico: blopezlanus@hotmail.com

²Aves Argentinas / Asociación Ornitológica del Plata, 25 de Mayo 749 piso 2 "6", Buenos Aires, Argentina

El 31 de octubre de 1994, en la planta laminadora del Establecimiento Iguazú o Puerto Península, departamento Iguazú, Provincia de Misiones, se observó un arasarí banana (*Bailloni* *bailloni*) depredando un nido activo de carpintero oliva manchado (*Veniliornis spilogaster*).

A media mañana, una pareja de arasarí banana visitó un árbol muerto en pie y de gran porte, donde en varias de sus ramas más o menos oblicuas y verticales había nidos activos de yetapá negro (*Colonia colonus*), tueré chico (*Tityra inquisitor*) y carpintero oliva manchado, todos en huecos de carpinteros o naturales, de mayor o menor porte. Las parejas de estas especies, excepto la hembra de este carpintero que se encontraba adentro alimentando a sus pichones (ya había ingresado al nido con alimento en el pico) iniciaron un despliegue de disuasión efectuando vocalizaciones intimidatorias y asediando a los tucanes con vuelos cortos a manera de ataques pero sin ninguna agresión directa.

Uno de los arasarí banana se dirigió al nido de carpintero e introdujo el pico y cuello en el hueco hallando a la hembra, a la cual tomó con el pico lanzándola al vacío de un solo movimiento. Mientras la hembra de carpintero se recuperaba de su caída libre de unos dos metros dirigiéndose a unas ramas cercanas, el tucán inmediatamente introdujo medio cuerpo dentro del hueco como para atrapar los pichones. Ante la imposibilidad de alcanzarlos con el pico colocó las patas con mayor determinación sobre el borde de la entrada del nido e hizo fuerza para introducirse aún más. Mientras tanto los carpinteros realizaron varios vuelos cortos cercanos al tucán (en especial la hembra), nuevamente sin tocarlo. El tucán forcejeó varias veces como para llegar a los pichones, e independiente-

mente de si los depredó, al intentar salir no pudo zafarse quedando atorado por lo estrecho de la entrada sin poder volver atrás, desde el exterior se observaba únicamente medio cuerpo posterior y la cola. Sintióse atrapado, al principio sus intentos por retroceder fueron numerosos, pero disminuyeron con el paso del tiempo. Posteriormente, ingresó nuevamente al nido observándose únicamente media cola, quedando en esa posición. Su pareja, quien se hallaba en unas ramas contiguas del mismo árbol, a los 30 minutos se marchó, de igual manera que los carpinteros tiempo después, quienes al principio se dirigieron a la entrada para inspeccionar, asomándose brevemente.

Los intentos frenéticos del tucán por librarse de esta situación fueron evidentes; veíamos la cola sacudirse, y finalmente sólo su ápice al ingresar más hacia el fondo del nido. Tales forcejeos fueron cada vez más esporádicos y a las tres horas no se registró movimiento. No se puede afirmar que había muerto para ese entonces (debido a la inaccesibilidad del sitio como para extraer el individuo), pero la situación era irreversible. Al finalizar las observaciones los nidos de las otras especies seguían activos pero sin la presencia de los carpinteros ni la pareja del tucán.

Especies de la familia de Ramphastidae (tucanes) predan huevos y pichones, en algunos casos obtenidos de nidos de carpinteros y huecos naturales, sin embargo no estaba registrado este comportamiento para el arasarí banana (Canevari *et al.*, 1991; Sick, 2001; Short y Horne, 2002; López Lanús, obs. pers.). Además, resulta notable este suceso donde un individuo queda atrapado como para morir por sofocación, hambre o cansancio en el intento de obtener alimento. Este episodio había sido reportado por Short y Horne (2001; 2002).



► ARTICULOS

Agradecemos a Jorge Mackoviack su apoyo permanente en las labores de campo. A Juan Carlos Chebez y Sofía Heinonen Fortabat de la Administración de Parques Nacionales por su apoyo logístico, y al ingeniero Marcelo Fuguet por su hospitalidad y permisos para ingresar al área de estudio. A Juan Mazar Barnett por la bibliografía adicionada.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

CANEVARI, M., P. CANEVARI, G. CARRIZO, G. HARRIS, J. RODRÍGUEZ MATA y R. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomos 1 y 2. Fundación Acindar.

SICK, H. 2001. Ornitología brasileira. Editora Nova Fronteira. Río de Janeiro, 862 páginas.

SHORT, L. L. y J. F. M. HORNE. 2001. Toucans, Barbets and Honeyguides. Oxford University Press, Oxford.

SHORT, L. L. y J. F. M. HORNE. 2002. Family Ramphastidae. En J. del Hoyo, A. Elliott y J. Sargatal (eds.), "Handbook of the Birds of the World", 7: 220-272 Lynx Edicions, Barcelona, 613 páginas.

Recibida: junio de 2002

Revista Nuestras Aves, 47:17-19

LA PALOMITA AZULADA (*Claravis pretiosa*) EN EL CHACO DE PARAGUAY Y LA ARGENTINA

Alejandro Bodrati¹ y Juan Klavins²

Guyra Paraguay, Casilla 1.132, Comandante Franco 381 c/Leandro Prieto, Asunción Paraguay.

¹Correo electrónico: alebodrati@hotmail.com ²Correo electrónico: piprites@yahoo.com.ar

La distribución de la palomita azulada (*Claravis pretiosa*) es amplia en América: desde México, América Central, Colombia, Venezuela, Trinidad y las Guayanas, al oeste de los Andes hasta el noroeste de Perú y al este de los Andes hasta Bolivia, norte de la Argentina, Paraguay y sur de Brasil (Baptista *et al.*, 1997).

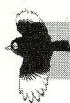
En la Argentina siempre se asoció y señaló a esta especie para selvas, bosques húmedos y de transición, aunque también aparece en quintas con cítricos (Olrog, 1979). Skutch (1981) señala que en América Central evitaría el interior de bosques densos, habitando matorrales, plantaciones, pasturas con sombra, claros, ambientes modificados cerca de bordes de bosques y también bosques bajos y abiertos. Presentamos registros recientes de Paraguay y la Argentina que coincidirían con algunos ambientes descriptos por Skutch (1981) y que ampliarían la distribución de esta paloma en la Argentina.

Paraguay

La especie está presente en todo Paraguay (Hayes, 1995), siendo entre escasa y frecuente en la Región Oriental al este del río Paraguay (Guyra Paraguay, 2004). Short (1975) señala que habita la mayor parte del Chaco paraguayo. Es rara en el Bajo Chaco (Hayes, 1995; Guyra Paraguay, 2004), escasa en el Alto Chaco y frecuente en la región matogrosense de influencia chaqueña (Guyra Paraguay, 2004); parte de los registros que ahora damos a conocer contribuyeron a aclarar el estatus dado en este último trabajo.

1) Reserva Natural Privada Campo María (22°34'20"S, 59°20'52"W), distrito Pozo Colorado (Alto Chaco), departamento Presidente Hayes. El 2 de marzo de 2001, A. Bodrati observó en distintos momentos dos hembras y un macho en un bosque casi puro de vinal (*Prosopis rusCIFolia*), junto al borde de la laguna Salada que forma parte del complejo lagunar salobre del riacho González (sur) en el Chaco central paraguayo. El 5 de marzo de 2001, A. Bodrati volvió a observar una hembra cerca del sitio del registro anterior. La zona con avistajes se identifica plenamente con el Chaco occidental árido. En el bosque más alto, predominan especies arbóreas como el palo santo (*Bulnesia sarmientoi*), yuchán (*Ceiba chodattii*), yvyra hu (*Bumelia obtusifolia*), tala o juasy'y (*Celtis pubescens*), itín (*Prosopis kuntzei*), vinal (*Prosopis rusCIFolia*), quebracho colorado (*Schinopsis balansae*) y quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*). Los bosquecillos xeromórficos están compuestos por *Prosopis* spp., *Ruprechtia triflora*, *Cercidium praecox* y *Trithrinax biflabellata*, entre otras. En la zona, el estrato inferior de los bosques se caracterizan por especies tales como *Capparis* spp., *Maytenus vitis-idaea*, cactáceas (*Opuntia* sp.) y en los suelos predominan poáceas y bromeliáceas.

2) Estancia Santa Asunción (23°53'49"S, 58°35'19"W), distrito Benjamín Aceval (Bajo Chaco), departamento Presidente Hayes. El 12 de marzo de 2001, A. Bodrati observó dos hembras en bosque de tipo chaqueño húmedo (ver López *et al.*, 1987). El día siguiente, J. Klavins observó dos hembras en



un monte próximo al casco de la estancia, y un macho cerca del riacho Ortiz. El 15 de marzo de 2001, otro macho fue observado por A. Bodrati en un bosque bajo y en regeneración cerca del casco principal de la estancia.

En cuanto al resto de la distribución en el sector noreste de la región occidental de Paraguay, la especie acrecienta su abundancia hacia el norte. Llega a ser frecuente o común en los bosques altos inundables, característicos de la región matogrosense con influencia de los bosques chiquitanos de Bolivia, y los bosques caducifolios del Cerrado. Allí la especie se observa generalmente en parejas o grupos de hasta cinco ejemplares, aunque ocasionalmente llega a formar grupos de hasta diez individuos, por ejemplo en la estancia Guyra Toro, departamento Alto Paraguay (19°48' 33" S, 58° 37' 24" W) (J. Klavins, obs. pers.).

Argentina

En la Argentina la especie ha sido citada para la provincia de Misiones (Olrog, 1979; Mazar Barnett y Pearman, 2001) donde cuenta con registros concretos para cinco departamentos (Chebez, 1996). Navas y Bó (1988) presentan los primeros registros documentados y dan a conocer el material de museo existente y originario de esa provincia. En Misiones esta paloma es rara y difícil de observar (Narosky e Yzurieta, 1987; Narosky y Chebez, 2002; Chebez, com. pers.). Es conocida también para las provincias de Corrientes (De la Peña, 1999), Salta, Jujuy y Tucumán (Olrog, 1979; Mazar Barnett y Pearman, 2001) y Formosa (Nores, 1992; Di Giacomo,

2001). En la provincia del Chaco, Contreras *et al.* (1990) no la incluyen. Short (1975) no la menciona para la región biogeográfica chaqueña.

En el Chaco argentino se realizó un relevamiento de la avifauna del Parque Provincial Pampa del Indio (26°16' 58" S, 59° 58' 12" W), departamento Libertador General San Martín, provincia de Chaco (ver Bodrati y Pietrek, 2000). Este trabajo fue hecho dentro del marco de un convenio entre la delegación Chaco de Aves Argentinas/AOP y las autoridades de la provincia de Chaco. El área protegida presenta mayormente la fisonomía originaria del parque chaqueño, con un óptimo estado de conservación. El bosque bien preservado llega hasta la ruta provincial 4, que funciona como el límite este del Parque. Más allá de esta ruta aparecen bosques secundarios, matorrales de regeneración, chacras y otros ambientes antrópicos.

En el Parque Pampa del Indio se hicieron cuatro campañas entre noviembre de 1998 y enero de 2001, con un total de 42 días de trabajos de campo. Se obtuvieron 17 registros de la palomita azulada, 12 de los cuales se produjeron en ambientes alterados de los bordes de la ruta 4, aunque siempre cerca del bosque en óptimo estado; los registros restantes fueron dentro del Parque en ambientes saludables (Tabla 1). En esta área existe una población de esta paloma de interesante densidad, según la alta frecuencia de registros en la zona. Creemos que en la Argentina, Pampa del Indio es uno de los puntos donde se podría observar a la especie con mayor facilidad. Sin embargo, notamos merma en los registros en las dos últimas campañas (Tabla 1).

Tabla 1. Registros en el Parque Provincial Pampa del Indio, Provincia de Chaco, Argentina.

Observadores: AB: Alejandro Bodrati, AP: Alejandro Pietrek, HC: Hernán Casañas, MP: Mark Pearman.

*Uno de los machos fue fotografiado por A. Pietrek.

Fecha	Observador	Nº y sexo	Ambiente y comportamiento
17/11/98	AP y AB	1 macho	Ruta 4: a 70 metros del parque; posado en arbustal
18/11/98	AP y AB	2 machos*	Parque: monte bajo; posados en suelo
18/11/98	AP y AB	1 hembra	Ruta 4: salió del parque hacia lugares modificados
18/11/98	AP y AB	2 hembras	Ruta 4: a 100 metros del parque, cerca de chacras; posadas
18/11/98	AP y AB	2 machos	Ruta 4: Ingresaron volando al parque desde ambiente modificado
19/11/98	AB	1 macho	Ruta 4: frente al Parque, 1 km al norte del camping; posado
20/11/98	AP y AB	1 hembra	Ruta 4: 2 km al norte del camping; posada en arbustal
20/11/98	AP y AB	1 hembra	Ruta 4: 1 km al norte del camping; posada en arbustal
21/11/98	AB	1 macho	Parque: monte fuerte, maduro y alto; volando
09/05/99	HC y AB	1 hembra	Ruta 4: cerca de chacras; posada en arbustal
10/05/99	MP	1 hembra	Parque: monte fuerte, alto y maduro (26°16'13"S 60°00'17"W)
11/05/99	HC y AB	1 macho	Parque: monte fuerte, cerca de avistaje anterior; posado en sendero
12/05/99	AB	1 hembra	Parque: monte fuerte; posada y volando sobre el sendero
12/05/99	AB	1 pareja	Monte fuerte cerca de ruta 4 (borde de monte con sector alterado)
02/12/99	AB	2 hembras	Ruta 4: cerca de chacras; posadas en arbustal
04/12/99	AB	1 macho	Ruta 4: ingresó al parque desde zona modificada
06/01/01	AB	1 hembra	Ruta 4: cerca de chacras; posada en arbustal



► ARTICULOS

En encuestas realizadas a varios pobladores vecinos a los límites de Pampa del Indio se comprobó que todos conocían a la palomita azulada. El nombre dado por estas personas es el de "piku'y celeste" o "medianita celeste". Varias de estas personas comentaron que siempre estuvo en la zona y que al norte del Parque "es más común", donde aparecen en grupitos. También indicaron que "anda en chacras", comentario que hemos comprobado (Tabla 1). Se notó que los pobladores confunden a la hembra de la palomita azulada y la consideran otra especie, debido al marcado dimorfismo sexual. De todas maneras, curiosamente, separan a la hembra de palomita azulada de la similar torcacita colorada (*Columbina talpacoti*) con la que se la ha observado reunida.

Para esta paloma, el Parque Pampa del Indio es la única localidad conocida para la provincia del Chaco. En el Parque Nacional Chaco, en relevamientos más intensos en tiempo y esfuerzo que los de Pampa del Indio, nunca se registró a la palomita azulada (A. Bodrati, en prep.). Sería de interés continuar con el monitoreo de la población de la especie en Pampa del Indio para conocer su evolución en la zona y aclarar a qué obedece su alta densidad y aparente focalización en el sitio. También podría servir para esclarecer aspectos de su rareza o ausencia en otros puntos de la región chaqueña.

Agradecemos a Carlos Leoni, Andrés Bosso, Juan Carlos Chebez y las autoridades de la provincia de Chaco por hacer posibles los trabajos en el Chaco argentino. También a Alejandro Pietrek quien participó en el trabajo de Pampa del Indio. A Daniel Portal, y los guardaparques Vicente Alfonso y Roque Aguirre por su colaboración en Pampa del Indio, y a Mark Pearman y Germán Pugnali por el aporte de su experiencia. A las personas que viven junto a los límites de Pampa del Indio, por los valiosos comentarios que brindaron. Se agradece a Hugo del Castillo por su apoyo logístico en el Chaco paraguayo y por el envío de información de la base de datos de Guyra Paraguay. A Antonio Spiridonoff, Fernando Gonzáles, Rob Clay, Myriam Velázquez, Alberto Esquivel y Arne Lesterhuis quienes colaboraron con nuestro trabajo. Los relevamientos en Paraguay se hicieron trabajando para Guyra Paraguay. Kristina Cockle revisó e hizo comentarios sobre el manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BAPTISTA, L. F., P. W. TRAIL, y H. M. HORBLIT. 1997. Family Columbidae (Pigeons and Doves). En del Hoyo, J., A. Elliott, y J. Sargatal (eds.), "Handbooks of the birds of the world", Vol. 4: 60-245. Lynx Edicions. Barcelona, 679 páginas.
- BODRATI, A. En prep. Inventario de las Aves del Parque Nacional Chaco, Argentina.
- BODRATI, A. y A. PIETREK. 2000. Relevamiento de los recursos biológicos del Parque Provincial "Pampa del Indio" (Departamento Libertador Gral. San Martín, Chaco). Asociación Ornitológica del Plata. Inf. inéd. Buenos Aires, 103 páginas.
- CONTRERAS, J. R., L. M. BERRY, A. O. CONTRERAS, C. C. BERTONATTI y E. E. UTGES. 1990. Atlas Ornitogeográfico de la Provincia de Chaco. República Argentina. I. No Passeriformes. Cuadernos Técnicos Félix de Azara I. Corrientes, 164 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1996. Aves de la provincia de Misiones. En Chebez, J. C. Fauna Misionera: 109-179. L.O.L.A. Buenos Aires, 318 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas, Lista y Distribución. L.O.L.A. Monografía N°18. Buenos Aires, 244 páginas.
- DI GIACOMO, A. G. 2001. Estancia & Reserva El Bagual. Alparamis SA. Buenos Aires, 176 páginas.
- GUYRA PARAGUAY. 2004. Lista comentada de las Aves de Paraguay. Annotated checklist of the Birds of Paraguay. Asunción, 200 páginas.
- HAYES, F. E. 1995. Status, distribution and biogeography of the birds of Paraguay. Monographs in the Field Ornithology N° 1. American Birding Association. 230 páginas.
- LÓPEZ, J. A., E. L. LITTLE JR, G. F. RITZ, J. S. ROMBOLD y W. J. HAHN. 1987. Árboles comunes del Paraguay. Ñande Yvyra Mata Kuera. Cuerpo de Paz. 425 páginas.
- MAZAR BARNETT, J., y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves argentinas. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.
- NAVAS, J. R., y N. A. BÓ. 1988. Aves de Misiones II. Com. Zool. Mus. Montevideo, 166: 3-4.
- NAROSKY, T. y J. C. CHEBEZ. 2002. Guía para la identificación de las aves de Iguazú. Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 127 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- NORES, M. 1992. Bird speciation in subtropical South America in relation to forest expansion and retraction. Auk, 109: 346-357.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.
- SHORT, L. L. 1975. A Zoogeographic analysis of the South American Chaco Avifauna. Bulletin of the American Museum of Natural History, 154: 163-352.
- SKUTCH, A. F. 1981. New studies of the Tropical American Birds. Nuttall Ornithological Club N°19. Cambridge, Massachusetts, 280 páginas.

Recibida: enero de 2003



EL SUIRIRÍ BOREAL (*Tyrannus tyrannus*) EN LA PROVINCIA DE CHACO, ARGENTINA

Alejandro Bodrati

Guyra Paraguay, Casilla 1132, Comandante Franco 381 c/Leandro Prieto, Asunción, Paraguay.
Correo Electrónico: alebodrati@hotmail.com

El 18 de noviembre de 1998 observé un ejemplar de suirirí boreal (*Tyrannus tyrannus*) en las ramas altas y exteriores de un quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*) de notable porte. El lugar de la observación era el área de acampe del Parque Provincial Pampa del Indio (26°16'S, 59°58'W), departamento Libertador General San Martín, provincia de Chaco. Parecía integrar un bando interespecífico con piojito silbón (*Camptostoma obsoletum*), anambé verdense (*Pachyrhamphus viridis*), tueré chico (*Tityra inquisitor*), tueré grande (*Tityra cayana*) y burliato cola castaña (*Myiarchus tyrannulus*). En varios momentos se observó a dos ejemplares de suirirí real (*Tyrannus melancholicus*) perseguir a su congénere, lo que obligó al suirirí boreal a cambiar de percha reiteradamente.

El suirirí boreal nidifica en Estados Unidos y sur de Canadá, y migra a América tropical para invernar, en particular Brasil y Perú, y aparecen ejemplares aislados desde Venezuela hasta la Argentina y Chile (Ridgely y Tudor, 1994). En la Argentina está citada para las provincias de Misiones, Corrientes, Salta, Jujuy, Formosa, San Juan e Islas Malvinas (ver Salvador y Salvador, 1990; Haene y Ostrosky, 1993; Baldo *et al.*, 1995); y recientemente para San Luis (Di Giacomo *et al.*, 2001) y Buenos Aires (Jaramillo, 2000; Maugeri y Montenegro, 2002); Fraga (1997) la considera como con "datos insuficientes" para establecer su situación en el país.

El suirirí boreal es mapeado para la provincia de Chaco (Narosky e Yzurieta, 1987; Canevari *et al.*, 1991; y De la Peña, 1999), aunque no se conocen registros concretos de la especie. La observación descripta en Pampa del Indio sería la primera localidad en la provincia de Chaco.

Agradezco a Carlos Leoni, Andrés Bosso, Juan Carlos Chebez y las autoridades de la provincia de Chaco, por posibilitar mis trabajos en Pampa del

Indio. Especialmente a los guardaparques Daniel Portal, Roque Aguirre y Vicente Alfonso quienes aportaron su apoyo y conocimiento del Parque. Alejandro Pietrek trabajó en el campo y en la elaboración del informe de Pampa del Indio. Kristina Cockle hizo aportes a la nota.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BALDO, J. L., M. ORDANO, Y. ARZAMENDIA y A. GIRAUDO. 1995. Nuevos registros de aves para las provincias de Santa Fe y Corrientes, República Argentina. *Revista de la Asociación de Ciencias Naturales del Litoral*, 26 (2): 55-59.
- CANEVARI, M., P. CANEVARI, G. R. CARRIZO, G. HARRIS, J. RODRÍGUEZ MATA y R. J. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomos 1 y 2. Fundación Acindar. Buenos Aires.
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas, lista y distribución. L.O.L.A. Monografía N°18, Buenos Aires, 244 páginas.
- DI GIACOMO, A. G., A. S. DI GIACOMO y C. A. MARCHISIO. 2001. Nuevos registros de aves para el centro de la Argentina. *Nuestras Aves*, 42: 18-20.
- FRAGA, R. M. 1997. Aves. La categorización de las aves argentinas. En J. J. García Fernández (coord. gral.): 155-219. En FUCEMA, SAREM y AOP (eds.). Libro Rojo de Mamíferos y Aves Amenazados de la Argentina. Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires, 221 páginas.
- HAENE, E. H. y C. OSTROSKY. 1993. El suirirí boreal (*Tyrannus tyrannus*) en San Juan. *Nuestras Aves*, 28: 29.
- JARAMILLO, A. P. 2000. Punta Rasa, South America's first vagrant trap? *Cotinga*, 14: 33-38.
- MAUGERI, F. G. y M. J. MONTENEGRO. 2002. Tres nuevas citas de aves para la provincia de Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 43: 21-22.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- RIDGELY, R. S. y G. TUDOR. 1994. The Birds of South America: The suboscine passerines. Volumen 2. University of Texas Press, Austin.
- SALVADOR, S. A. y L. A. SALVADOR. 1990. Nuevos hallazgos en Argentina de *Anas discors*, *Lophornis chalybea* y *Tyrannus tyrannus*. *Hornero*, 13: 178-179.

Recibida: diciembre 2002



► ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 47:21-23

EL TATAUPÁ LISTADO O MOKOI KOKOÉ (*Crypturellus undulatus*) EN LAS ÁREAS PROTEGIDAS DEL CHACO ARGENTINO Y SU SITUACIÓN EN PARAGUAY

Alejandro Bodrati¹ y Hugo Del Castillo²

Guyra Paraguay, Casilla 1132, Comandante Franco 381 c/ Leandro Prieto, Asunción Paraguay.
¹Correo electrónico: alebodrati@hotmail.com. ²Correo electrónico: hugodc@guyra.org.py

El tataupá listado (*Crypturellus undulatus*) o mokoi kokoé, es una especie polítipica ampliamente distribuida en América del Sur, con seis subespecies desde Venezuela hasta el norte de la Argentina (Cabot, 1992). La forma *undulatus* está presente en el norte argentino, Paraguay, el este de Bolivia y el Mato Grosso en Brasil (Contreras *et al.*, 1990; Navas, 1963).

Situación en la Argentina

Cuenta con pocos reportes para las provincias de Chaco (Navas, 1963; Contreras, 1985; Contreras *et al.*, 1990) y Formosa (Narosky, 1988; Pearman, 2001). Por esta escasez de registros y desconocimiento de sus poblaciones, Fraga (1997) la considera especie con "datos insuficientes" para establecer su situación en la Argentina. En el Museo Argentino de Ciencias Naturales existen únicamente dos pieles: una de la boca del río de Oro, provincia de Chaco (Navas, 1963; Pearman, 2001), y otro colectado por Ince Apóstol en la desembocadura del Guaycurú al riacho Ancho, provincia de Chaco, el 24 de agosto de 1964 (mencionada sin dar detalles por Pearman, 2001).

Contreras (1985) da a conocer peso y medidas de ejemplares colectados en el oeste de la provincia del Chaco ampliando la distribución hacia sectores occidentales chaqueños. El Parque Nacional Chaco es la única área de este sistema federal donde se encuentra (Chebez *et al.*, 1998; Bodrati, en prep.), considerada "especie de valor especial" (DTRNEA, 1995). El único parque provincial del Chaco donde se encuentra es Pampa del Indio (Bodrati y Pietrek, 2000). En distintas recorridas por varios puntos del centro y este de la provincia del Chaco no se pudo dar con la especie, lo que estaría dando una idea de su rareza fuera de las superficies protegidas.

Al tener hábitos crípticos y al vivir en formaciones boscosas de estrato inferior denso, el mokoi kokoé podría estar subobservado (Chebez, 1994; Contreras *et al.*, 1990). De todas maneras, sus voces lo tornan un habitante conspicuo del monte. La especie vocaliza repetidamente a diario, con una voz de alto volumen, audible hasta 300 y más metros (según lo intrincado o abierto del ambiente). En el

Chaco argentino, a diferencia de lo que ocurre en Paraguay (canta la mayor parte del día, incluso en días lluviosos), vocaliza durante varios minutos al amanecer y al atardecer, sobretudo en otoño-invierno. En época estival, se mantiene esta tendencia, aunque en días de temperaturas moderadas puede vocalizar durante una gran parte del día en lapsos esporádicos.

Se estudió la avifauna del Parque Provincial Pampa del Indio durante algo más de dos años, con cuatro campañas: noviembre de 1998, mayo de 1999, noviembre-diciembre de 1999 y enero de 2001, con un total de 42 días de trabajo de campo. La especie fue encontrada a diario a lo largo de todas las visitas (Bodrati y Pietrek, 2000). Durante las horas pico de actividad se trabajó casi siempre fuera del sector operativo del Parque. Sin embargo, el mayor número de contactos con la especie y la mayor densidad de la población estarían en la selva en galería del riacho Nogueira, en los alrededores del sector operativo y del área de acampe del Parque. Allí la especie aparece en bosques degradados del borde de la ruta provincial 4, y también en el monte fuerte en buen estado de conservación. Prefiere siempre sectores con sotobosque cerrado y denso. En menor medida, hemos oído sus voces en prácticamente todos los ambientes con estrato inferior denso presentes del Parque.

Entrevistamos a varios pobladores de la periferia del Parque y del pueblo de Pampa del Indio, y todos reconocieron el material gráfico y sonoro; lo denominan "kokoé" o "mokoi kokoé", al igual que lo apuntado por Pearman (2001) en la provincia de Formosa. El nombre kokoé proviene de la voz habitual de la especie que consiste en un silbo de tres notas ya descrito por Narosky (1988). En lengua guaraní, mokoi significa "de a dos" y hace referencia al comportamiento de observársela en pareja. Nosotros comprobamos esta particularidad en distintas ocasiones al ensayar con *playback*. En estos casos se han observado a dos ejemplares que se acercan a la fuente de emisión, nunca muy lejos uno del otro. Se destaca que sólo uno de ellos responde a las reproducciones. Si se consigue separar o aislar a los individuos a distintos lados de un sendero, los dos



(en ocasiones uno) efectúan suaves voces de cinco notas y posiblemente de contacto, hasta volver a reunirse en un mismo sitio. En otras ocasiones emite otra voz descendente compuesta de cuatro notas, a veces cinco, siendo las dos últimas casi seguidas. Estas tres voces son las más habituales y conspicuas de la especie.

Por lo hablado con los habitantes de Pampa del Indio, la especie en esta zona no sería mayormente cazada. Más de veinte personas decían no haberla cazado ni tener conocimiento de que otras lo hicieran. Esto parecería explicar el alto número poblacional del kokoó en esta zona, contrastando con otros puntos de la provincia como el cercano Parque Nacional Chaco, donde habría sido intensamente perseguida.

En el Parque Nacional Chaco, provincia de Chaco, Argentina, (departamentos Presidencia de la Plaza y Sargento Cabral; 26°48'S 59°36'W), el mokoí kokoó es menos común. Se estudió la avifauna de esta área durante cinco años, efectuándose 15 campañas entre febrero de 1997 y enero de 2002, con un total de 281 días de trabajos de campo (Bodrati, en preparación). Como indican Chebez *et al.* (1998) el tataupá listado fue incluido para el Parque por referencias de M. Rumboll y F. Biolé en 1982. En octubre de 1994, el guardaparque J. Cerutti (*in litt.*) obtuvo dos fotografías de un ejemplar sobre el camino vehicular del circuito turístico, cerca del ingreso a la picada del paraje "Pampa de Blanco cué". Esta sería la primera documentación de la especie para este Parque. Posteriormente, A. Bodrati documentó a la especie en la misma área por medio de grabaciones (por ejemplo, en enero y noviembre de 1998).

En el Parque Nacional Chaco la especie está representada en menor medida que en el Parque Provincial Pampa del Indio, pero sus poblaciones parecen estables. La mayoría de los contactos con la especie se han llevado a cabo sobre los montes o selvas de ribera del río Negro en cercanías del área operativa, aunque como en Pampa del Indio se trabajó en horas pico de actividad en otros sectores del Parque. Sólo se encontró a la especie en otras dos localidades internas del área como son las lagunas o madrejones Yacaré y Carpincho, muy próximas una a la otra, y al norte de estos puntos en el mismo ambiente. Un adulto acompañado de dos pichones fueron observados cuando se movían por el suelo en un sector de bosque en galería del río Negro, evidencia de su reproducción en el lugar.

El bajo número poblacional podría obedecer a que este Parque estuvo fuertemente presionado por los pobladores que lo habitaron (DTRNEA, 1995). De

hecho más de 60 familias residieron en el área (Carminati, 2002). En largas charlas con ex-pobladores del parque, deducimos que el actual bajo número poblacional de la especie se debería a la persecución para obtener su carne. En algún momento, el mokoí kokoó llegó casi a desaparecer en la zona (E. y J. Rodríguez, com. pers.). Según lo expresado por varios pobladores esta presión cinegética parecería haber influido directamente en la extinción local del muitú (*Crax fasciolata*) que parece haber desaparecido definitivamente del parque nacional (Chebez *et al.*, 1998). También nos han expresado estas personas que antaño había cazadores que imitaban el silbo del kokoó para atraerlo y cazar ejemplares. Parecería significativo que tanto en Pampa del Indio como en el Parque Nacional Chaco se notó una mayor concentración de individuos en sectores próximos a las áreas operativas donde existiría mayor grado de vigilancia y control efectivo de cazadores.

En la provincia de Formosa la situación del kokoó sería incierta. Pearman (2001) agrega una nueva localidad y menciona que sufre presión por parte de cazadores. En la Reserva Ecológica El Bagual, departamento Laishi, la especie fue citada por Narosky (1988), aunque actualmente no estaría presente en este sector (A. G. Di Giacomo y J. C. Chebez, com. pers.; Pearman, 2001). Tampoco está presente en el Parque Nacional Río Pilcomayo (López Lanús, 1997; Chebez *et al.*, 1998). En el chaco argentino, según las observaciones realizadas, la disminución del kokoó parecería darse por la persecución cinegética que sufre y en menor medida por la paulatina fragmentación de bosques que aísla a los individuos y los hace más vulnerable a la caza.

Situación en Paraguay

El mokoí kokoó es frecuente en Paraguay, más común cuanto más al norte; en los departamentos Concepción y Alto Paraguay (Hayes, 1995) es común y localmente llega a ser abundante y se lo oye vocalizar la mayor parte del día e incluso de noche. En Paraguay solo está ausente en la región Ñeembucú, extremo sur del país.

En el Bajo Chaco (Hayes, 1995), departamento Presidente Hayes, es rara. Está registrada recientemente en estancia Santa Asunción, ruta 9 (Transchaco) km 192 (23° 52' 50" S 58° 33' 56" W), y en estancia Gauloise, ruta 9 (Transchaco) km 65 (24° 40' S 57° 40' W). Hay registros históricos (con duda de localidad, ver Hayes 1995) en el estero Patiño (coordenadas probables: 24° 05' S, 59° 55' W; 23° 47' S, 61° 01' W; y 23° 50' S, 60° 46' W). Estos serían los



► ARTICULOS

registros más próximos a la frontera con la Argentina y al Parque Nacional Río Pilcomayo (Guyra Paraguay, base de datos). Durante campañas en el Chaco Central paraguayo hemos encontrado a la especie en el departamento Presidente Hayes, en la Reserva Natural Privada Campo María (22° 34' 18" S 59° 20' 52" W) (J. Klavins y A. Bodrati, obs. pers.) y en la estancia Laguna Ganso (22° 34' 36" S, 59° 36' 23" W) en hábitats identificados con el chaco occidental árido.

En Paraguay la situación de la especie no estaría comprometida a corto plazo, pero parece importante seguir la evolución de sus poblaciones dada la creciente deforestación y presión cinegética que se da en gran parte del país.

Por último proponemos la revisión del actual nombre común, tataupá listado, usado en la Argentina (Navas *et al.*, 1995). Nos parecería más adecuado adoptar el nombre "mokoi kokoé" o "kokoé", ya que la especie en toda la región donde se distribuye en el país es ampliamente conocida por la gente local con estos nombres. Mientras que en Paraguay se la denomina "ynambú kogoé", también de origen onomatopéyico (Guyra Paraguay, 2004).

Se agradece a Carlos Leoni, Andrés Bosso y Juan Carlos Chebez por hacer posibles los trabajos en el chaco argentino. A Mark Pearman, Alejandra Carminati, Juan Klavins, Antonio Spiridonoff, Myriam Velázquez, Hernán Casañas, Alejandro Pietrek, Alberto Esquivel, Fernando Gonzáles, Alejandro Di Giacomo, Oscar Bravslasky, Mariano Codesido, Mirko Avedano y Germán Pugnali por la información y colaboración prestada en el campo. A los guardaparques Álvaro Alsogaray, Javier María Cerutti, Arnaldo Dalmasso, Daniel Portal, Roque Aguirre y Vicente Alfonso por el apoyo en la logística de campo en el Parque Nacional Chaco y el Parque Provincial Pampa del Indio. A Julio y Eulogio Rodríguez por los valiosos aportes de información. Kristina Cockle revisó e hizo aportes al manuscrito. Y especialmente al guardaparque José María Hervás y a Yamila Gutani por su amistad y colaboración en Parque Nacional Chaco. El trabajo en Paraguay fue hecho en campañas organizadas por Guyra Paraguay.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BODRATI, A. y A. PIETREK. 2000. Relevamiento de los recursos biológicos del Parque Provincial "Pampa del Indio" (Departamento Libertador Gral. San Martín, Chaco). Informe inédito de la Asociación Ornitológica del Plata. (anexo aves) Buenos Aires, 103 páginas.
- BODRATI, A. En prep. Inventario de las Aves del Parque Nacional Chaco.
- CABOT, J. 1992. Family Tinamidae. En J. del Hoyo, A. Elliott y J. Sargatal (eds.), "Handbook of the birds of the world", Vol. 1: 112-138. Lynx Editions. Barcelona, 696 páginas.
- CARMINATI, A. 2002. Propuesta de zonificación del Parque Nacional Chaco (Chaco) y recomendaciones para su manejo. Tesis de Maestría en manejo de vida silvestre, Centro de Zoología Aplicada, Universidad Nacional de Córdoba.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Monografía LOLA, 12. Buenos Aires, 126 páginas.
- CONTRERAS, J. R. 1985. Notas sobre el peso de aves argentinas, IV. Historia Natural, 5 (34): 319-320.
- CONTRERAS, J. R., L. M. BERRY, A. O. CONTRERAS, C. C. BERTONATTI y E. E. UTGES. 1990. Atlas ornitogeográfico de la provincia de Chaco. República Argentina. I. No passeriformes. Cuadernos Técnicos Félix de Azara, 1: 164 páginas.
- DTRNEA, 1995. Plan Operativo del Parque Nacional Chaco. 1996-1997. Informe inédito. 56 páginas.
- FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (coord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.
- GUYRA PARAGUAY. 2004. Lista comentada de las Aves de Paraguay. Annotated checklist of the Birds of Paraguay. Asunción, 200 páginas.
- GUYRA PARAGUAY, BASE DE DATOS (inédito).
- HAYES, F. E. 1995. Status, distribution and biogeography of the birds of Paraguay. American Birding Association, Monographs in Field Ornithology, N° 1, 230 páginas.
- LÓPEZ LANÚS, B. 1997. Inventario de las aves del Parque Nacional "Río Pilcomayo", Formosa, Argentina. Monografía LOLA, 4. Buenos Aires, 78 páginas.
- NAROSKY, T. 1988. Hallazgos de aves poco comunes en el norte argentino. Hornero, 13 (1): 91-93.
- NAVAS, J. R. 1963. Dos aves nuevas para el Chaco. Neotrópica, 9 (3): 115-116.
- NAVAS, J. R., T. NAROSKY, N. A. BÓ y J. C. CHEBEZ. 1995. Lista patrón de los nombres comunes de las aves argentinas. Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 32 páginas.
- PEARMAN, M. 2001. Notes and range extensions of some poorly known birds of northern Argentina. Cotinga, 16: 72-76.

Recibida: enero de 2003



EL AÑAPERO CASTAÑO (*Lurocalis semitorquatus*) EN EL CHACO DE PARAGUAY Y LA ARGENTINA

Alejandro Bodrati¹ y Juan Klavins²

Guyra Paraguay, Casilla 1.132, Comandante Franco 381 c/Leandro Prieto, Asunción Paraguay. ¹Correo electrónico: alebodrati@hotmail.com ²Correo electrónico: piprites@yahoo.com.ar

Presentamos registros recientes obtenidos en estudios de campo realizados en la región chaqueña del Paraguay y la Argentina que contribuyen al conocimiento de la distribución del añapero castaño en los dos países.

El añapero castaño (*Lurocalis semitorquatus*) o yvyja'u mbyju'i, (este último el nombre que recibe en Paraguay), tiene una amplia distribución en América. Abarca desde México hasta el norte argentino y sudeste de Brasil (Cleere, 1999).

Según Hayes (1995) en Paraguay no cuenta con registros para el Chaco, al oeste del río Paraguay, y no la incluye para el Bajo Chaco, Alto Chaco ni la región matogrosense. Nosotros aportamos registros para dos de estas zonas.

En Paraguay se realizó un estudio de la avifauna de la estancia Santa Asunción (23°53'49"S, 58°35'19"W), distrito Benjamín Aceval, Bajo Chaco, departamento Presidente Hayes. Durante dicho relevamiento, la especie era observada casi a diario entre el 11 y el 19 de marzo de 2001, en abundancia de dos a cuatro ejemplares por jornada. Los contactos se hicieron al amanecer y al crepúsculo, momentos de marcada actividad. Un ejemplar fue observado al amanecer posarse en el interior de la copa de una palmera karanda'y (*Copernicia alba*), la cual posiblemente fue utilizada como dormitorio. El 14 de marzo de 2001, A. Bodrati grabó las voces de dos ejemplares al amanecer, a las 6:20, mientras volaban sobre un bosque nativo junto al borde de una sabana con palmar (*Copernicia alba*). Estas grabaciones se encuentran depositados en la base de sonidos de Guyra Paraguay. Nuestros registros permitieron incluir a la especie como "rara" para el Bajo Chaco en Guyra Paraguay (2004).

También fue registrado en el noreste del chaco paraguayo, área de importante influencia matogrosense (ver Hayes, 1995). En la estancia Guyra Toro (19°48'33"S, 58°37'24"W), departamento Alto Paraguay, ubicada al sur del Parque Nacional Río Negro y a unos 55 km al oeste de la localidad de Bahía Negra, J. Klavins lo observó diariamente entre el 4 y el 9 de octubre de 2002, durante el progra-

ma evaluaciones ecológicas rápidas liderado por Guyra Paraguay. En ocasiones, aparecía en grupos de hasta cuatro ejemplares. Si bien la zona requiere mayor prospección, la especie se consideró escasa y podría ser frecuente y de ocurrencia estacional.

En la Argentina la especie es conocida de las provincias de Misiones, Corrientes, Jujuy, Salta (Olrog, 1979; Cleere y Nurney, 1998; De la Peña, 1999; Mazar Barnett y Pearman, 2001) y un hallazgo accidental en Buenos Aires (Jaramillo, 2000). Algunos autores mencionan al añapero castaño para el este del Chaco (Short, 1975; Olrog, 1979; De la Peña, 1999), mientras que otros la excluyen (Contreras *et al.*, 1990; Cleere y Nurney, 1998; Cleere, 1999; Mazar Barnett y Pearman, 2001).

Encontramos a esta especie solamente una vez, durante extensos relevamientos con el objetivo de elaborar el inventario de aves del Parque Nacional Chaco (26°48'S, 59°36'W), departamentos Presidencia de la Plaza y Sargento Cabral, provincia del Chaco, Argentina. El 13 de enero de 2001, al crepúsculo, A. Bodrati en compañía de K. Cockle, A. Pérez y G. Bodrati, registraron dos ejemplares en la Laguna Yacaré, localidad interna del parque. Fueron detectados e identificados inicialmente por sus vocalizaciones, y luego se los observó en vuelo errático sobre la selva de ribera del madrejón. Este sería el primer registro del añapero castaño para la provincia de Chaco y por lo tanto para el Parque Nacional Chaco, que sería el primer parque nacional chaqueño que cuenta con la especie. Chebez *et al.* (1998) mencionan una cita dudosa para el Parque Nacional Mburucuyá (Corrientes). Nuestro registro extendería considerablemente la distribución meridional de la especie confirmando su presencia en la región chaqueña.

Agradecemos a José María Hervás, Yamila Gutani, Guillermo Bodrati, Alejandra Pérez y Kristina Cockle por el apoyo brindado en el Parque Nacional Chaco; Alberto Esquivel, Rob Clay, Antonio Spiridonoff y Fernando Homi Gonzáles por su colaboración en Paraguay y el aporte de información; y especialmente a Hugo Del Castillo, responsable de



► ARTICULOS

la base de datos de Guyra Paraguay. Kristina Cockle hizo aportes al manuscrito. Los trabajos en Paraguay fueron cubiertos por Guyra Paraguay.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

CONTRERAS, J., L. M. BERRY, A. O. CONTRERAS, C. C. BERTONATTI y E. E. UTGES. 1990. Atlas ornitogeográfico de la provincia del Chaco. República Argentina. I. No Passeriformes. Cuadernos Técnicos Félix de Azara I, 164 páginas.
 CLEERE, N. y D. NURNEY. 1998. Nightjars, A Guide to Nightjars and Related Nightbirds. Pica Press. Mountfield, United Kingdom, 317 páginas.
 CLEERE, N. 1999. Family Caprimulgidae (Nightjars). En J. del Hoyo, A. Elliott y J. Sargatal (eds.) "Handbook of the Birds of the world", Vol. 5: 302-387. Lynx Edicions. Barcelona, 759 páginas.
 CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los Parques Nacionales de Argentina. Administración de Parques Nacionales y Asociación Ornitológica del Plata. Monografía Especial L.O.L.A N°12. Buenos Aires, 127 páginas.

DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves argentinas, lista y distribución. L.O.L.A. Monografía N°18. Buenos Aires, 244 páginas.
 GUYRA PARAGUAY. 2004. Lista comentada de las aves de Paraguay. Annotated checklist of the birds of Paraguay. Asunción, 200 páginas.
 HAYES, F. E. 1995. Status, distribution and biogeography of the birds of Paraguay. Monographs in Field Ornithology N° 1. American Birding Association. 230 páginas.
 JARAMILLO, A. P. 2000. Punta Rasa, South America's first vagrant trap? *Cotinga*, 14: 33-38.
 MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves argentinas/Annotated checklist of the birds of Argentina. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.
 OIROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana*, 27: 1-324.
 SHORT, L. L. 1975. A zoogeographic analysis of the South American Chaco avifauna. *Bulletin of the American Museum of Natural History*, 154: 163-352.

Recibida: enero de 2003

Revista Nuestras Aves, 47:25-26

NUEVOS REGISTROS DE ÁGUILA CORONADA (*Harpyhaliaetus coronatus*) PARA LA PROVINCIA DE MENDOZA, ARGENTINA

Roberto Pereyra Lobos

Dirección de Recursos Naturales Renovables. Boulogne sur mer s/n, Parque General San Martín. Provincia de Mendoza. Correo electrónico: robertopereyra@topmail.com.ar

El águila coronada es una especie, que a diferencia de otras grandes águilas neotropicales, se distribuye principalmente en bosques y estepas arbustivas xerófilas de zonas bajas. Una reseña de

sus registros en la Argentina lo brindan Gonnet y Blendinger (1998) y Maceda (2001). Para la Provincia de Mendoza, se cuenta con los registros de Reed (1916), Contreras (1980) y Gonnet y Blendinger

Tabla 1. Nuevos registros del águila coronada para la Provincia de Mendoza.

Glosario: algarrobo (*Prosopis flexuosa*); chañar (*Geoffroea decorticans*); pichi (*Zaedyus pichiy*); retamo (*Bulnesia retama*).

Fecha	Localidad	Departamento	Coordenadas geográficas	Número de individuos
15/02/2001	La Horqueta	La Paz	34° 04' 48" S: 66° 43' 36" W	2 volando
18/07/2001	Ruta Provincial 153	Santa Rosa	34° 13' 19" S: 67° 54' 35" W	2 posados sobre un algarrobo cerca de la ruta
03/10/2001			34° 10' 29,8" S: 68° 01' 30,7" W	3 (2 adultos y 1 juvenil) en vuelo
03/10/2001			34° 11' 12,6" S: 67° 18' 32,5" W	3 en vuelo cerca de represa
17/04/2002	Reserva Telteca	Lavalle	32° 24' 6,9" S: 68° 01' 49,2" W	2, un adulto y un juvenil
18/04/2002				1 adulto
02/05/2002				1 adulto
07/07/2002				1 adulto
28/07/2002				1 adulto
03/08/2002				2 adultos
02/09/2002	Ruta 146	La Paz	34° 13' 15,97" S: 67° 04' 13,2" W	1 sobre un chañar
09/09/2002	Estancia San Eduardo	San Rafael	34° 26' 22,9" S: 67° 33' 59,8" W	1 adulto sobre chañar
13/09/2002	Finca cerca de San Martín	San Martín		1 herido de bala.
29/09/2002	Reserva Telteca	Lavalle	32° 24' 6,9" S: 68° 01' 49,2" W	1 adulto comiendo un pichi sobre un algarrobo
01/10/2002				1 adulto posado sobre un retamo
03/10/2002				1 adulto volando
25/10/2002	Ruta Provincial 153	Santa Rosa	32° 21' 39,8" S: 68° 01' 10,3" W	1 adulto volando



(1998); a los cuales sumamos 17 avistajes inéditos, realizados entre febrero del 2001 y octubre de 2002 en ambiente de monte (ver Tabla 1).

Es de destacar la importancia que tiene toda la porción oriental de la provincia de Mendoza, en especial los departamentos de La Paz, Santa Rosa y Lavalle, como zona de distribución del águila coronada. En el oeste de San Luis y La Pampa, y la región vecina de Mendoza, donde se concentran los registros de este trabajo, existen cuatro áreas naturales protegidas (Reservas Naturales Bosque de Telteca y Ñacuñán en Mendoza, Parques Nacionales Sierra de las Quijadas y Lihué Calel), que podrían contribuir a la conservación de esta rapaz, aunque sería fundamental asegurar corredores entre estas reservas.

Agradezco a Guillermo Ferraris. Santiago Mayorga, Domingo Mayorga, Sosante Mayorga,

Ricardo Yacante, Hernán Ponce, Graciela Mónaco, Francisco Molina por sus datos y colaboración en las tareas de campo. A Jorge Gonnet, Pedro Blendinger y Flavio Martínez por orientarme en la faz técnica de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CONTRERAS, J. R. 1980. Lista sistemática preliminar de los vertebrados de la Reserva Ecológica de Ñacuñán. Cuaderno Técnico, 1-79: 39-47.
- GONNET, J. M. y P. G. BLENDINGER. 1998. Nuevos registros de distribución del águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) en el oeste de Argentina. El Hornero, 15: 39-42.
- MACEDA, J. J. 2001. Nuevas citas del águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) para la Provincia de la Pampa, Argentina. Nuestras Aves, 41: 27-28.
- REED, C. 1916. Las aves de la Provincia de Mendoza. Museo Educativo de Mendoza. Mendoza, 47 páginas.

Recibida: enero 2003

Revista Nuestras Aves, 47:26-28

NUEVOS APORTES A LA DISTRIBUCIÓN DEL LECHUZÓN NEGRUZCO (*Asio stygius*) EN EL NORESTE ARGENTINO

Alejandro Bodrati

Guyra Paraguay, Casilla 1.132, Comandante Franco 381 c/Leandro Prieto, Asunción Paraguay.
Correo electrónico: alebodrati@hotmail.com

El lechuzón negruzco (*Asio stygius*) tiene una distribución amplia aunque fragmentada e insuficientemente conocida que comprende seis subespecies, desde el oeste de México hasta Paraguay, sudeste de Brasil y gran parte del norte de la Argentina (Marks *et al.*, 1999). Presenta una extensa dispersión en el norte argentino con dos formas: *Asio stygius stygius* y *A. s. barberoi*. Abarca las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Formosa, Santiago del Estero, Misiones, Chaco y Corrientes (Olrog, 1979; De la Peña, 1999; Contreras, 1981; Contreras *et al.*, 1990). La forma *A. s. stygius* presenta una distribución localizada, con pocos reportes en la región Oriental de Paraguay, Misiones y el noroeste de la Argentina (Contreras *et al.*, 1990; Chebez, *in litt.*). En el chaco paraguayo y argentino estaría presente la forma *A. s. barberoi* (Bertoni, 1930) de discutida validez (ver Partridge, 1954; Chebez *et al.*, 1999).

El lechuzón negruzco es poco conocido y extremadamente raro a lo largo de toda su distribución, incluso en la Argentina (Contreras *et al.*, 1990; Chebez, 1994; Marks *et al.*, 1999). En el norte de Salta,

Olrog (1985) menciona a dos adultos capturados en redes de neblina en 1979 y 1980 respectivamente. En Misiones Partridge (1954) la obtuvo en bosques de pino Paraná (*Araucaria angustifolia*) y M. Castelino la registró en los últimos años (Chebez, 1994). En esta provincia se comprobó su presencia por medio de vocalizaciones en la Reserva Natural San Antonio durante campañas de la Administración de Parques Nacionales en 1994 (Chebez *et al.*, 1998), y por una foto de un ejemplar capturado en 1996 San Antonio (Chebez *et al.*, 1998). También oímos sus voces por la noche los días 11 y 12 de marzo de 1997 en el Parque Provincial de la Araucaria, departamento San Pedro, provincia de Misiones (A. Bodrati y G. Bodrati, obs. pers.), donde pocos días después, el 14 de mayo de 1997, J. Mazar Barnett (ver Hardy *et al.*, 1999) obtuvo grabaciones.

En la provincia de Corrientes la registré el 14 de octubre de 1999 en la Reserva Compensatoria Apipé Grande, cuando oí por espacio cercano a dos horas las voces de un ejemplar que se encontraba dentro de un monte selvático paranaense del sector central de la isla.



► ARTICULOS

En la región chaqueña, Short (1975) no incluye al lechuzón negruzco aunque varios autores la mapean o mencionan nominalmente (Zotta, 1944; Olrog, 1979; Narosky e Yzurieta, 1987; Contreras *et al.*, 1990; De la Peña, 1999), sin aportar datos precisos ni localidades. Mazar Barnett y Pearman (2001) consideran a la especie integrante de la avifauna chaqueña basándose en registros personales en el Parque Nacional Río Pilcomayo, Formosa (M. Pearman com. pers.). Los otros registros concretos para la provincia de Formosa también provienen del mismo parque (ver López Lanús, 1997; y Chebez *et al.*, 1998). Para la provincia de Chaco, Contreras *et al.* (1990) incluyen a la especie siguiendo a otros autores. La primera evidencia concreta de su presencia en la provincia de Chaco es una foto de un ejemplar en el zoológico de Sáenz Peña, tomada el 2 de agosto de 1996, pocos días después de que el ejemplar fuera ingresado (Chebez *et al.*, 1999). El ejemplar había arribado desde el Riacho Bermejito en pleno sector del Impenetrable, departamento General Güemes. Con posterioridad he obtenido dos nuevos registros para la provincia que estarían sustentando lo señalado por Chebez *et al.* (1999): que la especie habita en forma estable sectores de la región. Por otra parte serían los primeros registros en hábitat natural para este estrígido en la provincia.

En el Parque Provincial Pampa del Indio (26°16'S 59°58'W), departamento Libertador General San Martín, provincia de Chaco, el 29 de noviembre de 1999, aproximadamente a las 21:30, escuché la voz de un individuo que se encontraba a unos 250 a 300 m dentro de la selva en galería del riacho Nogueira, en cercanías del área de acampe. Fue observado minutos después utilizando una linterna, mientras vocalizaba en el extremo de una rama rota en un árbol seco y a una altura de 7 m, en un claro de la formación boscosa.

Al día siguiente volví a oír las voces de un ejemplar, posiblemente el mismo, en el monte cerca del sitio anterior. Se destaca que previamente se había buscado a la especie haciendo ensayos de *playback* (por ejemplo en noviembre de 1998 y mayo de 1999), y nunca se consiguió registrarla. Por esto se cree que su densidad poblacional resultaría muy baja o quizás haya sido un ejemplar ocasional para este sector del chaco.

El segundo registro se produjo el 8 de diciembre de 1999, alrededor de las 18:30, en la Estancia Laguna Corá que integra parte de los departamentos San Fernando y 1° de mayo, cerca del extremo oriental de la provincia de Chaco, y dentro del valle aluvional del río Paraná. Encontré un individuo en la angosta faja selvática con predominio de timbó blanco

(*Albizia inundata*, antes *Cathormion polyanthum*) que rodea parte de la propia laguna Corá. Fue detectado gracias al acoso de una pareja de suirirí real (*Tyrannus melancholicus*), los que atacaban incesantemente al lechuzón, haciéndolo cambiar de percha en reiteradas ocasiones, mediante saltos cortos y torpes. Esta situación me permitió observar detalladamente al ejemplar durante cerca de diez minutos. El individuo presentaba coloración blanco sucio en todo el pectoral y ventral, surcado verticalmente por estrías negras, anchas y poco regulares. Este avistaje, en términos generales, parece concordar con la foto del ejemplar del Impenetrable descrita por Chebez *et al.* (1999) y permitiría presuponer que el individuo observado correspondería con la forma *barberoi* (Bertoni, 1930), propuesta como inválida por Partridge (1954) pero reconsiderada válida por Chebez *et al.* (1999) y reconocida por otros autores (Marks *et al.*, 1999).

Agradezco a Carlos Leoni, Andrés Bosso y Juan Carlos Chebez por posibilitar los trabajos en el Parque Provincial Pampa del Indio, a Alejandro Pietrek quien elaboró en coautoría el informe de Pampa del Indio, a Daniel Portal, Roque Aguirre y Vicente Alfonso por la colaboración brindada en Pampa del Indio. Agradezco a Vodo Von Rentzell por su hospitalidad en la Estancia Laguna Corá. Se agradece a Germán Pugnali y Mark Pearman por la colaboración durante la campaña en Pampa del Indio y por los comentarios de la especie. Kristina Cockle hizo aportes al manuscrito. Agradezco a Myriam Velázquez el envío de información.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BERTONI, A. de W. 1930. Sobre la ornitología del Chaco paraguayo. Aves colectadas por Félix Posner en la Colonia "Monte Sociedad", hoy Benjamín Aceval (Villa Hayes). Revista Sociedad Científica Paraguaya, 2: 241-257.
- CONTRERAS, J. R. 1981. Lista preliminar de la avifauna correntina I. No passeriformes. Historia Natural, 2 (3): 21-28.
- CONTRERAS, J. R., L. M. BERRY, A. O. CONTRERAS, C. C. BERTONATTI y E. E. UTGES. 1990. Atlas ornitogeográfico de la provincia de Chaco-República Argentina. I. No passeriformes. Cuaderno Técnico Félix de Azara N°1. Corrientes, 164 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves del los Parques Nacionales de la Argentina. Administración de Parques Nacionales y Asociación Ornitológica del Plata. Monografía Especial LOLA N°12. Buenos Aires, 127 páginas.
- CHEBEZ, J. C., O. BRASLAVSKY, T. DERWIDUEÉ y A. SORIA. 1999. Novedades ornitogeográficas argentinas V. Nuestras Aves, 40: 5-6.



DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves argentinas, lista y distribución. Monografía Especial LOLA N°18. Buenos Aires, 244 páginas.

HARDY, J. W., B. B. COFFEY JR. y G. B. REYNARD. 1999. Voices of the New World Owls 1999 edition (Cassettes). Revised by Terry Taylor. Prepared in the Bioacoustic Laboratory of the Florida Museum of Natural History. ARA Records. Gainesville, Florida.

LÓPEZ LANÚS, B. 1997. Inventario de las aves del Parque Nacional "Río Pilcomayo", Formosa, Argentina. Monografía Especial LOLA N°4. Buenos Aires, 78 páginas.

MARKS, J. S., R. J. CANNING, y H. MIKKOLA. 1999. Family Strigidae (typical owls). En del Hoyo, J., A. Elliott y J. Sargatal (eds.) "Handbook of the birds of the world", Vol. 5: 76-242. Lynx Edicions. Barcelona, 759 páginas.

MAZAR BARNETT, J., y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves argentinas / Annotated checklist of the birds of Argentina. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.

NAROSKY, T. y D. Yzurieta. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.

OLROG, C. C. 1985. Status of wet forest raptors in northern Argentina. I.C.B.P. Tech. Publ. N°5:191-197, Conservation Studies on raptors.

PARTRIDGE, W. E. 1954. Estudio preliminar sobre una colección de aves de Misiones. Revista Inst. Nac. Investigaciones Ciencias Naturales y Mus. Argentino Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Zool., 3: 87-153.

SHORT, L. L. 1975. A zoogeographic analysis of the South American Chaco avifauna. Bulletin of the American Museum of Natural History, 154: 163-352.

ZOTTA, A. 1944. Lista sistemática de las aves argentinas. Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", tirada aparte. Buenos Aires, 236 páginas.

Recibida: enero de 2003

Revista Nuestras Aves, 47:28-30

NUEVOS REGISTROS DEL AGUILUCHO JOTE (*Buteo albonotatus*), CON COMENTARIOS SOBRE SU PRESENCIA Y DISTRIBUCIÓN EN EL NORTE DE LA ARGENTINA Y PARAGUAY

Alejandro Bodrati¹, Hugo del Castillo² y Juan Klavins³

Guyra Paraguay, Casilla 1.132, Comandante Franco 381 c/Leandro Prieto, Asunción, Paraguay.
Correos electrónicos: ¹alebodrati@hotmail.com, ²hugodc@guyra.org.py, ³piprites@yahoo.com.ar

El aguilucho jote (*Buteo albonotatus*) presenta una distribución discontinua y poco conocida (Thiollay, 1994), que abarca el extremo sur de Estados Unidos y el noroeste y norte central de México hasta el sudeste de Brasil, norte y este de Bolivia, Paraguay y la Argentina (Thiollay, 1994; Hayes, 1995; Mazar Barnett y Pearman, 2001). En la Argentina la especie fue citada recientemente (ver Fraga y Clark, 1999; Mazar Barnett y Pearman, 2001). En Paraguay existirían varios registros aunque son pocos los detallados (ver Hayes, 1995). En la Argentina y Paraguay los registros se han producido mayormente en ambientes chaqueños, tanto en sectores húmedos como en áridos.

Presentamos registros recientes que actualizan la presencia de la especie en ambos países y aportan mayor conocimiento sobre su distribución. Damos a conocer el material de museo originario de Paraguay. La mayoría de nuestros registros se han realizado sobre bordes o inmediaciones de rutas y por esto resulta llamativo la falta de registros en Argentina hasta hace muy poco tiempo. Por un lado el número poblacional de la especie parece ser bajo tanto en el norte argentino como en Paraguay (Hayes, 1995; Guyra Paraguay, 2004). Por otra parte,

la escasez de registros en Argentina podría ser resultado de lo poco estudiada a nivel sistemático que se encuentra la región chaqueña. Además, a cierta distancia, cuando la especie está en vuelo, es fácil confundirla con el jote cabeza colorada (*Cathartes aura*), al cual imitaría para no alertar a sus potenciales presas (Thiollay, 1994). Por este notable parecido a especies del género *Cathartes*, parecería adecuado adoptar como nombre común aguilucho jote, ya utilizado por Di Giacomo (2001). Las observaciones que damos a conocer parecen indicar que la especie, en bajo número aunque en forma regular, habitaría un importante sector del norte argentino y la mayor parte del Paraguay, al oeste del río del mismo nombre.

Argentina

López Lanús (1997) daba como probable su presencia en el Parque Nacional Río Pilcomayo y por lo tanto en la Argentina, basándose en registros de A. Madroño Nieto en el chaco paraguayo, cerca de la frontera argentina. El primer registro conocido de este aguilucho para la Argentina lo presentan Fraga y Clark (1999), quienes observaron un individuo en



► ARTICULOS

el arroyo de las Moras, extremo norte de la provincia de Salta. Sin embargo, existía un registro anterior dado a conocer recientemente por Mazar Barnett y Pearman (2001). En junio de 1977, R. Ridgely fotografió un ejemplar en la ruta entre Tartagal y Embarcación, en la provincia de Salta; esta fotografía fue revisada por J. Mazar Barnett (*in litt.*) y sería el primer registro documentado de la especie en el país (Mazar Barnett y Pearman, 2001). El tercer registro conocido para la Argentina y el primero para la provincia del Chaco, se produjo el 6 de diciembre de 1999, en el departamento Quitilipi, a unos 2 km al norte de la localidad de Pampa Verde, y a unos 10 km al sur del límite sudeste del Parque Provincial Pampa del Indio (26°16'S 59°58'W). En esa ocasión, A. Bodrati observó un ejemplar adulto planeando a poca altura, en forma paralela al trazado de la ruta 4 provincial (Mazar Barnett y Pearman, 2001). El cuarto registro conocido para el país y el primero para la provincia de Formosa se produjo en la Reserva El Bagual (26°10'S 58°56'W). En esta localidad, Alejandro Di Giacomo (com. pers.) observó un ejemplar juvenil el 4 de febrero de 2000 (Di Giacomo, 2001; Mazar Barnett y Pearman, 2001) y luego otros más, incluso varios individuos juntos.

Un nuevo registro se produjo el 27 de diciembre de 2000, en el departamento Sargento Cabral, provincia de Chaco, a 3 km al norte de la localidad de Colonia Elisa y a unos 17 km al sudeste del Parque Nacional Chaco. En este lugar, A. Bodrati observó un ejemplar adulto planeando bajo y haciendo cambiantes ascensos y descensos, paralelo a la vera de la ruta provincial 9. Este sería el quinto registro de la especie para Argentina, el segundo para la provincia de Chaco, y el más austral de los registros conocidos para la especie. El aguilucho jote podría hallarse en el Parque Nacional Chaco, debido a la proximidad de este último registro. Sin embargo, hasta el momento no existen registros para esa área (Chebez *et al.*, 1998; A. Bodrati, en prep.).

También recientemente, se han conseguido registros documentados para el noreste de la provincia de Santiago del Estero (Walter Cejas en prep.).

El 7 de agosto de 2003, A. Bodrati y Kristina Cockle observaron un individuo adulto de la especie sobrevolando el sector de acampe en la seccional Aguas Negras del Parque Nacional Calilegua, departamento Ledesma, provincia de Jujuy (23°42'S 64°48'W). El individuo se dirigió hacia el río San Lorenzo, perdiéndose de vista volando paralelo y a poca altura en dirección este, aguas abajo. Este sería el primer registro conocido de la especie dentro

de un área protegida del sistema nacional de parques, y el primero para la provincia de Jujuy. Por otra parte, resulta novedosa la aparición de este ejemplar en hábitat de transición entre la selva basal o pedemontana y ambientes chaqueños, a una altura de entre 500-600 m sobre el mar.

Paraguay

Hayes (1995) señala que existen muchos registros para el Chaco, y detalla tres. Contamos con los siguientes registros que contribuyeron a las categorías asignadas por Guyra Paraguay (2004).

En la región Campos Cerrados, Hayes (1995) establece la presencia de la especie como rara. Guyra Paraguay (2004) mantiene la misma categoría. Existe un registro reciente: el 11 de mayo de 2002, cerca del mediodía, J. Klavins observó un juvenil volando sobre un ambiente propio de Cerrado, 3 kilómetros al sur del arroyo Tagatiamí (22°40'S 57°33'W), en el camino vehicular que conduce a Vallemí, departamento Concepción.

En la región Matogrosense Hayes (1995) la considera rara y Guyra Paraguay (2004) escasa. Contamos con tres registros recientes: 1) El 16 de julio de 2002, J. Klavins observó un juvenil de la especie cerca del cruce de caminos que conducen a San Carlos y Bahía Negra (20°46'50"S 58°27'40"W), departamento Alto Paraguay. Días después, el 21 de julio de 2002, el mismo observador y H. del Castillo encuentran nuevamente a un juvenil cerca del sitio del registro anterior, a las afueras de San Carlos, departamento Alto Paraguay (20°46'59"S, 58°28'55"W), camino a Puerto Boquerón. Se presume que se trataría del mismo ejemplar. 2) El 26 de julio de 2002, Juan Klavins observó un adulto cerca del cruce entre los caminos que unen Guyra Toro (19°48'33"S 58°37'24"W) y Línea 1, departamento Alto Paraguay. 3) Un equipo de trabajo de la Universidad de Kansas compuesto por K. Zyskowski, K. S. Bostwick, y P. Peterson, la registra durante una campaña realizada entre los días 27 de septiembre y 3 de octubre de 1999, en el Río Negro, 8 km aguas arriba de la desembocadura, en la margen derecha (20°05'54"S, 58°08'48"W), cerca de Bahía Negra, departamento Alto Paraguay.

Para la región Alto Chaco Hayes (1995) la considera poco común, pero Guyra Paraguay (2004) escasa. Existen dos registros recientes: 1) Un ejemplar fue observado el 21 de agosto de 2001, por R. Fraga, en Laguna Capitán (22°32'25"S 59°40'35"W), Colonia Menno, departamento Presidente Hayes. 2) Un adulto fue observado por J. Klavins y R. P. Clay el 10 de enero de 2003, en la estancia Campo Grande



ARTICULOS

(19°46'51"S 59°46'51"). También está incluida, sin detalles, en el inventario del Parque Nacional Defensores del Chaco (Amarilla y Barreto, 1999; 20°20'S, 60°20'W), departamento Alto Paraguay.

En la región Bajo Chaco Hayes (1995) trata a la especie como poco común, pero Guyra Paraguay (2004) la considera escasa. Registros recientes incluyen los siguientes: 1) El 24 de noviembre de 1999, A. Madroño Nieto, M. Velázquez y A. Bodrati observaron un adulto de la especie, volando paralelo y a baja altura en el km 153 de la ruta Transchaco (24°16'S 58°16'W), departamento Presidente Hayes. 2) El 23 de septiembre de 2002, H. Del Castillo y R. Fraga encontraron otro ejemplar adulto posado en la banquina de la ruta Transchaco en el km 197, departamento Presidente Hayes. Hayes (1995) no la incluye para el Paraguay Central, pero Guyra Paraguay (2004) la trata como rara. El primer y único registro conocido para la región lo constituye el publicado en Lowen *et al.* (1996), en Aguara Ñu (24°10'S, 55°16'W), en la Reserva Natural del Bosque Mbaracayú, departamento Canindeyú.

Además, existen las siguientes pieles de museo provenientes de Paraguay:

Material del Field Museum of Natural History, Chicago

1) Un macho, N°102.764, de Puerto Casado, 195 km al oeste, Alto Paraguay, del 3 de mayo de 1939.

Material del University of Michigan Museum of Zoology, Ann Arbor, colectado por Alberto Schulze, y Jacob Unger

2) Un macho, N°111.356, de Campo Esperanza, Chaco, departamento Presidente Hayes, del 20 de junio de 1938 (N°ASC 5568).

3) Un macho, N°105044, de Puerto Casado, 240 km al oeste, Chaco, departamento Presidente Hayes, del 25 de abril de 1939 (N°ASC 7702).

Material del Museum Alexander Koenig, Bonn, y Senckenberg Museum, Franckfurt, según Steinbacher (1962)

4) Un macho, N°311, FL 383 (SMF 28780), de Orloff, 60 km al oeste, departamento Boquerón, del 14 de noviembre de 1956.

5) Un macho, N°419, FL. 392 (BONN 57189), de Orloff, departamento Boquerón, del 15 de junio de 1957.

6) Un macho, N°501, FL. 402 (BONN 601507), de Lichtenau, Presidente Hayes, del 7 de mayo de 1960.

Material del Senckenberg Museum. Franckfurt, según Steinbacher (1968)

7) Un macho, N°812, FL. 392 (SMF 47874), de Lichtenau, Presidente Hayes, del 23 de diciembre de 1963.

Agradecemos a Juan Mazar Barnett por los comentarios e información, a Walter Cejas, Alberto Madroño Nieto, Fernando Homi González, Alejandro G. Di Giacomo, Alberto Esquivel, Rosendo Fraga, Rob Clay, Myriam Velázquez, Adrián Di Giacomo y Antonio Spiridonoff como colaboradores de campo o por permitir incluir sus observaciones. Los registros en Paraguay fueron realizados durante campañas cubiertas por Guyra Paraguay. Kristina Cockle hizo aportes al manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

AMARILLA, L. y R. BARRETO. 1999. Aves. En Dirección de Parques Nacionales y Vida Silvestre. 1065 Motivos iniciales para proteger el Parque Nacional Defensores del Chaco. Evaluación ecológica rápida. Asunción, Paraguay.

BODRATI, A. En prep. Inventario de las aves del Parque Nacional Chaco, provincia de Chaco, Argentina.

CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Administración de Parques Nacionales y Asociación Ornitológica del Plata. Monografía Especial LOLA N°12. Buenos Aires, 127 páginas.

DI GIACOMO, A. G. 2001. Estancia y Reserva El Bagual. Alparamis y Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, 176 páginas.

FRAGA, R. M. y R. CLARK. 1999. Notes on the avifauna of the upper Bermejo River (Argentina and Bolivia) with a new species for Argentina. *Cotinga*, 12:77-78.

GUYRA PARAGUAY. 2004. Lista comentada de las aves de Paraguay/Annotated checklist of the birds of Paraguay. Asunción, 200 páginas.

HAYES, F. E. 1995. Status, distribution and Biogeography of the birds of Paraguay. Monography N°1. American Birding Association.

LÓPEZ LANÚS, B. 1997. Inventario de las aves del Parque Nacional Río Pilcomayo. Formosa, Argentina. Monografía Especial LOLA N°4. Buenos Aires, 76 páginas.

LOWEN, J. C., L. BARTRINA, R. P. CLAY y J. A. TOBÍAS. 1996. Biological surveys and conservation priorities in eastern Paraguay. The final reports of Projects Canopy and Yacutinga 95. CSB Conservation Publications. Cambridge, U. K.

MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves Argentinas/Annotated checklist of the birds of Argentina. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.

STEINBACHER, J. 1962. Beiträge zur Kenntnis der Vögel von Paraguay. *Abhandl. Seckenbergischen Naturf. Gesell.*, 502: 1-106.

STEINBACHER, J. 1968. Weitere Beiträge über Vögel von Paraguay. *Seckenbergiana Biol.*, 49:317-365.

THIOLLAY, J. M. 1994. Family Accipitridae (Hawks and Eagles). En J. del Hoyo, A. Elliott y J. Sargatal (eds.), "Handbook of the birds of the world", Vol. 2:52-205. Lynx Edicions. Barcelona, 638 páginas.

Recibida: febrero 2003.



ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 47:31

ACLARACIÓN SOBRE ALGUNOS REGISTROS DEL PICAFLOR PICUDO (*Heliomaster longirostris*) EN LA ARGENTINA

Martín R. de la Peña

Tres de Febrero 1870. (3.080), Esperanza, Santa Fe. Correo electrónico: martin@fca.unl.edu.ar

El 10 de noviembre de 1976 se halló nidificando en Esperanza, departamento Las Colonias, provincia de Santa Fe, un picaflor cuya hembra tenía una visible mancha oscura en la garganta. Olrog (1979) lo toma, al parecer, como picaflor pecho escamado (*Heliomaster squamosus*). Con posterioridad la fotografía de la hembra incubando, fue enviada al Museo de Ciencias Naturales de Nueva York y se la identifica como picaflor picudo (*Heliomaster longirostris*). Con este dato es incluido para la avifauna argentina (De la Peña, 1978 y 1988).

Luego de este nido se localizaron dos más con hembras con mancha en la garganta, uno el 17 de octubre de 1999 en Calchaquí, departamento Vera, Santa Fe, y el otro el 4 de diciembre de 2001, en Esperanza. En este caso fue consultado Karl Schuchmann, de Alemania, el que determina que algunas hembras adultas del picaflor de barbijo (*Heliomaster furcifer*) tienen una mancha en la gar-

ganta. Por tal motivo, se descartan todos estos registros del picaflor picudo. De un total de 25 nidos de picaflor de barbijo localizados, 22 eran hembras sin mancha y 3 hembras con mancha en la garganta.

En la actualidad, el picaflor picudo cuenta para la Argentina con un registro publicado, en la provincia de Formosa (F. Moschione en Mazar Barnett y Pearman, 2001).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DE LA PEÑA, R. 1978. Enciclopedia de las aves argentinas. Editorial Colmegna. Santa Fe, 321 páginas.
 DE LA PEÑA, R. 1988. Nuevos registros de aves poco citadas para Santa Fe. *Nuestras Aves*, 16: 17-18.
 MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves Argentinas/Annotated checklist of the birds of Argentina. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.
 OLRG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana*, 27:1-324.

Recibida: febrero de 2003

Revista Nuestras Aves, 47:31-33

NUEVOS REGISTROS DE AVES PARA SANTA FE, ARGENTINA

Martín Manassero¹, Horacio Luna² y Luciano Acquaviva³

¹ Suchón 531 (3.013), San Carlos Centro, Santa Fe, Argentina. Correo electrónico: martinmmsc@hotmail.com

² Las Heras 1.780 (2.121), Pérez, Santa Fe, Argentina. Correo electrónico: horacioluna@hotmail.com

³ San Sebastián 2.052 (2.121), Pérez, Santa Fe. Correo electrónico: lucianoacquaviva@hotmail.com

Los registros fueron obtenidos en su mayoría, en una zona con bosques y pastizales, pertenecientes al chaco oriental, situados a unos 16 km al oeste de Villa Guillermina (28°15'S; 59°28'O), departamento General Obligado, en el extremo nordeste de Santa Fe (localidad mencionada en el texto como "al oeste de Villa Guillermina"). Los nuevos registros realizados, quizás se deban a que en esta zona hay bosques en buen estado de conservación y a que este sector fue poco recorrido por ornitólogos y observadores de aves. Adicionalmente agregamos observaciones realizadas en otras localidades de la provincia.

Pava de monte común (*Penelope obscura*)

El 23 de agosto de 1995, se observaron dos ejemplares en Las Claritas, a 17 km al suroeste de Villa

Ocampo, departamento General Obligado, provincia de Santa Fe (M. Cracogna, com. pers.). Esta especie tenía una cita anterior en la provincia, en cercanías de Tacuarendí, departamento General Obligado, el 27 de julio de 1995 (M. Cracogna en De la Peña, 1997).

Paloma colorada (*Columba cayennensis*)

El 5 de enero de 2002, M. Manassero observó tres ejemplares en bosques de Las Claritas. El 7 de enero de 2003, registramos un ejemplar al oeste de Villa Guillermina. Es una especie rara, observada en el noreste de la provincia (De la Peña, 1997).

Ñanday (*Nandayus nenday*)

Registramos al oeste de Villa Guillermina una pareja y luego un grupo de unos cinco ejemplares en



► ARTICULOS

vuelo el 4 de enero de 2003, y un grupo el 7 de enero de 2003. La especie es citada para el noreste de Santa Fe por Martínez Achenbach (1957). Esta cita se consideraba antigua y requería ser comprobada con registros modernos (De la Peña, 1997).

Chiripipé cabeza verde (*Pyrrhura frontalis*)

El 7 de enero de 2003, observamos una pareja y grupos de tres ejemplares en bosques altos al oeste de Villa Guillermina; pudo fotografiarse un individuo. Volvimos a registrar grupos en el mismo lugar el 9 y 11 de enero de 2004. La especie es citada para Santa Fe por Martínez Achenbach (1957). Esta cita se consideraba antigua y requería ser comprobada con registros modernos (De la Peña, 1997).

Vencejo de tormenta (*Chaetura meridionalis*)

El 6 y 7 de enero de 2003, observamos ejemplares en vuelo alto y circular sobre bosques, al oeste de Villa Guillermina. La especie estaba citada para el departamento 9 de julio (Giai, 1950). Esta cita se consideraba antigua y requiere ser confirmada por registros modernos (De la Peña, 1997).

Picaflor cola castaña (*Hylocharis sapphirina*)

En bosques altos al oeste de Villa Guillermina registramos: el 6 de enero de 2003, una hembra; el 7 de enero de 2003, un macho y dos hembras; y un ejemplar el 9 y 10 de enero de 2004. Se distribuye por las provincias de Misiones, Chaco, Formosa y Corrientes (De la Peña, 1999). Esta sería la primer cita para Santa Fe.

Carpintero dorado común (*Piculus chrysochloros*)

El 5 de enero de 2003, observamos y fotografiamos una hembra en bosques costeros del río Los Amores, 26 km al oeste de Villa Guillermina. Tiene pocos registros en Santa Fe (De la Peña, 1997) y alcanza en la provincia su sitio de distribución más austral (De la Peña, 1999).

Carpintero negro (*Dryocopus schulzi*)

El 6 de enero de 2003 registramos un ejemplar en montes con grandes ejemplares de quebrachos colorados (*Schinopsis balansae*) y guayacanes (*Caesalpinia paraguariensis*), al oeste de Villa Guillermina; se mostró confiado y pudo ser fotografiado. Es citada para la provincia por Giai (1950) y Ordano y Bosisio (1997); está considerada vulnerable en la Argentina (Fraga, 1997).

Ticotico común (*Syndactyla rufosuperciliata*)

El 5 de enero de 2003 observamos un individuo

en bosques costeros del río Los Amores, a unos 26 km al oeste de Villa Guillermina. El 7 de enero de 2003, se volvió a observar uno en bosques cercanos al sitio del registro anterior. Es rara en Santa Fe (De la Peña, 1997) y contaba con sólo una cita para islas del río Paraná, cercanas a Alejandra, departamento San Javier.

Tachurí coludo (*Culicivora caudacuta*)

El 8 de enero de 2003, observamos un ejemplar en pastizales húmedos, al oeste de Villa Guillermina. Es una especie rara y observada en el centro de la provincia (De la Peña, 1997) y considerada vulnerable a nivel nacional (Fraga, 1997).

Picochato grande (*Tolmomyias sulphureus*)

El 7 de enero de 2003, registramos un individuo al oeste de Villa Guillermina; se encontraba inmóvil, posado en estrato medio de un bosque alto y pudo ser fotografiado. Aunque estaba citado para el norte de Santa Fe (Olrog, 1979), el dato requería ser comprobado con registros modernos (De la Peña, 1997).

Coludo grande (*Emberizoides herbicola*)

En pastizales húmedos, al oeste de Villa Guillermina, registramos el 6 de enero de 2003, tres ejemplares, y varios grupos entre el 8 y el 10 de enero de 2004. Tiene pocos registros en Santa Fe (Pautasso, 2002; De la Peña, 1997).

Coludo chico (*Emberizoides ypiranganus*)

Observamos en pastizales húmedos, al oeste de Villa Guillermina, cuatro ejemplares el 5 de enero de 2003, que fueron fotografiados, y uno el 9 de enero de 2004. Citada para la provincia (Olrog, 1979), es una especie escasa, de distribución restringida en el país y que requiere mayores estudios (Fraga, 1997), aunque su distribución podría ser más amplia de lo que se supone (Di Giacomo, 1998).

Agradecemos a nuestro maestro, Martín de la Peña, por sus enseñanzas y por la revisión del texto, a Mariano Cracogna y familia, de Villa Ocampo por las atenciones brindadas en nuestros viajes al norte y por la información facilitada. También a José Luis López y a Alejandro Gutiérrez Márquez.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. Monografía LOLA 15. Buenos Aires, 128 páginas.
DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas. Lista y distribución. LOLA. Buenos Aires, 195 páginas.
DI GIACOMO, A. G. 1998. Descripción del nido y huevos de



ARTICULOS

Emberizoides ypiranganus, y presencia de la especie en Formosa, Argentina. *El Hornero*, 15: 51-52.

FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (coord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.

GIAI, A. 1950. Notas de viajes. *Hornero*, 9 (2): 121-164.

MARTÍNEZ ACHENBACH, G. M. 1957. Lista de las aves de la provincia de Santa Fe. *Anales Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino"*, 1: 1-61.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana*, 27: 1-324.

ORDANO, M. y A. BOSISIO. 1997. Historical records of threatened and near threatened argentinian birds from Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino of Santa Fe, Argentina. *Bulletin of British Ornithologist's Club*, 117 (1): 77-79.

PAUTASSO, A. 2002. Nuevos registros para aves poco citadas en Santa Fe, Argentina. *Nuestras Aves*, 43: 19-21.

Recibida: febrero 2003.

Revista Nuestras Aves, 47:33

ESTORNINO PINTO (*Sturnus vulgaris*) EN LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA)

Juan Pablo Isacch y Julieta Isacch

Departamento de Biología, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata. Funes 3.250 (7.600) Mar del Plata, Argentina. Correo electrónico: jpisacch@mdp.edu.ar

La presente nota tiene como objetivo alertar sobre la presencia del estornino pinto en una localidad no conocida para la especie y relativamente alejada de las conocidas hasta ahora en la Argentina (Capital Federal, Gran Buenos Aires, Mar de Ajó; Di Giacomo *et al.*, 1993). Hay una gran cantidad de estudios que confirman los efectos negativos de esta especie sobre aves nativas (Weitzel 1988; Kerpez y Smith, 1990; entre otros). Es una especie originaria de Europa y Asia, que ha sido introducida exitosamente en diferentes regiones del mundo: Oceanía, sur de África y Norteamérica (Walters, 1980).

La primera observación que realizamos correspondió a dos ejemplares registrados el 5 de julio de 2002, en el Barrio San Carlos de la ciudad de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. Ambos individuos presentaban un plumaje de reposo. Se encontraban alternativamente en postes de luz y sobre dos árboles de paraíso (*Melia azedarach*). Los árboles se encontraban repletos de frutos, aunque no se registró que las aves estuvieran ingiriéndolos. Posteriormente en un radio de 6 cuadras a dicha observación, realizamos dos registros más, uno de cuatro individuos y otro de tres, estos últimos con plumaje reproductivo, ambos en noviembre del mismo año.

La especie ha prosperado en grandes números en el hemisferio norte, ampliando enormemente su distribución, sin embargo en la Argentina a pesar de habérsela registrado nidificando (Rivero *et al.*, 1996), no habría aumentado en forma tan notable y tampoco parece haber ampliado su distribución más

allá de las áreas urbanas. Futuras observaciones deberían dirigirse a establecer si esta especie está ampliando su distribución a partir del área donde fue registrada por primera vez (Capital Federal en 1987, Pérez, 1988) o si estos registros de Mar de Ajó y Mar del Plata, aislados del foco principal de la especie en la Argentina, corresponden a ejemplares escapados de cautividad en cercanía de las áreas donde fueron observados.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

DI GIACOMO, A. G., A. S. DI GIACOMO y M. BABARSKAS. 1993. Nuevos registros de *Sturnus vulgaris* y *Acridothores cristatellus* en Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 29: 32-33.

KERPEZ, T. A y N. S. SMITH. 1990. Competition between European Starlings and native woodpeckers for nest cavities in Sagueros. *Auk*, 107: 367-375.

PÉREZ, J. H. 1988. Estornino pinto en la Capital Federal. *Nuestras Aves*, 17: 13.

RIVERO, E. M., B. LARTIGAU, P. H. CARIDAD y P. RAMÍREZ LLORENS. 1996. Registro concreto de nidificación del estornino pinto (*Sturnus vulgaris*) en la Argentina. *Nuestras Aves*, 34: 46.

WALTERS, M. 1980. *The Complete Birds of the World*. David and Charles. North Pomfret, Vermont, USA.

WEITZEL, N. H. 1988. Nest-site competition between the European Starling and native birds in North Western Nevada. *Condor*, 90: 515-517.

Recibida: febrero 2003.



EL CURIANGO (*Nyctidromus albicollis*): PRESENCIA, FENOLOGÍA Y NIDIFICACIÓN EN LA PROVINCIA DE CHACO, ARGENTINA

Alejandro Bodrati

Los Ceibos 1695, (1.607) Villa Adelina, provincia de Buenos Aires, Argentina.
Correo electrónico: alebodrati@hotmail.com

En la Argentina, el curiango (*Nyctidromus albicollis*; Caprimulgidae) es conocido para las provincias de Misiones, Corrientes, Salta (Olrog, 1979; De la Peña, 1999), noroeste de Santa Fe (Giai, 1950), Formosa (Nores e Yzurieta, 1986; Contreras *et al.*, 1990; Di Giacomo, 2001) y Chaco (Chebez *et al.*, 1998). Ha sido mencionado también para la provincia de Entre Ríos (Olrog, 1979), pero no existen otros registros y su presencia actual en esa provincia sería dudosa (M. Pearman, *in litt.*). En la región chaqueña, el curiango cuenta con pocos registros (Mazar Barnett y Pearman, 2001), casi todos en la provincia de Formosa. Contreras *et al.* (1990) extrapolan que la especie estaría en la provincia de Chaco, basándose en registros del sur de Formosa, pero indican que no existían registros ni datos de nidificación local. Sin embargo, como señalan estos autores, la ausencia de registros se debería a la falta de trabajos sistemáticos y lo difícil que resulta la identificación visual de las especies de esta familia. Son conocidas dos menciones del curiango para la provincia de Chaco: Chebez *et al.* (1998) señalan nominalmente a la especie para el Parque Nacional Chaco y la Reserva Natural Estricta Colonia Benítez. Hasta el momento, el estatus en la provincia de Chaco ha sido poco claro, y recientes trabajos no lo incluyen para la provincia (Cleere y Nurney, 1998; De la Peña, 1999). Presento registros concretos del curiango en cinco localidades de la provincia de Chaco, con la abundancia relativa en las dos áreas más estudiadas. Confirmando que la especie nidifica en la provincia, y está presente durante todo el año.

En el Parque Nacional Chaco (26°48'S 59°36'W), departamentos Sargento Cabral y Presidencia de la Plaza, se relevó el avifauna en 15 campañas que cubrieron 281 días entre febrero de 1997 y enero de 2002. En el Parque Provincial Pampa del Indio (26°16'S 59°58'W), departamento Libertador General San Martín, Bodrati y Pietrek (2000) relevaron el avifauna en cuatro campañas que cubrieron 42 días entre noviembre de 1998 y enero de 2001. Hay registros del curiango para todas las campañas, cubriendo, en el Parque Nacional Chaco, todos los meses del año (Bodrati, *in prep.*), y en el Parque Provincial Pampa del Indio, noviembre de 1998,

mayo, noviembre y diciembre de 1999, y enero de 2001 (Bodrati y Pietrek, 2000). En el Chaco argentino, la actividad vocal del curiango (la manera más fácil de detectarlo) es muy acentuada en la época estival o reproductiva, siendo muy infrecuente fuera de esta temporada. Este comportamiento vuelve inconspicua a la especie en invierno, resultando en su posible subvaloración. En el Parque Nacional Chaco pude detectar a la especie a lo largo del período anual al conocer previamente la ubicación de sus territorios.

En ambos parques es escaso. Resulta regular de registrar en sitios puntuales, siendo marcadamente territorial y permaneciendo generalmente en un mismo sector donde, estivalmente, se lo puede observar u oír a diario con sólo acudir al sitio detectado. Sin embargo, sus poblaciones son de bajo número, con pocas parejas distribuidas en la mayor parte de la superficie del Parque Nacional Chaco y en los alrededores de la ruta 4 y chacras en el Parque Provincial Pampa del Indio. El único antecedente de abundancia en la región chaqueña lo presenta Di Giacomo (2001), quien trata como escaso al curiango para la Reserva El Bagual en la provincia de Formosa.

Ha sido registrado en otros tres puntos de la provincia de Chaco: 1) 27°25'S 58°56'W; departamento 1° de mayo), el 22 de noviembre de 1998, al crepúsculo, H. Casañas, J. Klavins y A. Bodrati oyeron y vieron por lo menos cuatro individuos. Los ejemplares estaban en la periferia del bosque protegido y sobre el camino que ingresa a la reserva. Chebez *et al.* (1998) también mencionan al curiango para esta reserva. 2) En el Barrio San Cayetano, en la zona sur del Gran Resistencia (departamento San Fernando), Oscar Braslavsky (*in litt.*) indica la aparición de un ejemplar de curiango en diciembre de 1998, en su domicilio. 3) En la Estancia Laguna Corá (límite entre los departamentos San Fernando y 1° de mayo, extremo oriental de la provincia de Chaco) registré a la especie entre los días 7 al 11 de diciembre de 1999. Detecté a diario a dos individuos, por sus voces, siempre en inmediaciones de la selva de ribera del arroyo Tragadero, en un sector de ecotono con palmares mixtos propios del valle aluvional del río Paraná.



► ARTICULOS

El curiango parece preferir ambientes antrópicos. La mayoría de mis registros se han producido en caminos vehiculares, bosques secundarios y abiertos, o chacras en los límites de los parques. Sin embargo, por lo general la especie se encuentra cerca de bosques o selvas en galería en óptimo estado de conservación, donde pasa el día camuflado en el suelo. Además, donde hay rutas, el curiango y otros caprimúlgidos son frecuentemente atropellados por vehículos. En el tramo de la ruta 7 provincial que atraviesa el ángulo noroeste del Parque Nacional Chaco, encontré un ejemplar macho de curiango atropellado. Sobre la misma ruta, en otras ocasiones hemos encontrado también ejemplares atropellados de atajacaminos chico (*Caprimulgus parvulus*) y atajacaminos tijera (*Hydropsalis torquata*), lo que estaría demostrando el impacto que produce sobre los caprimúlgidos el ingreso de esta ruta en el parque.

En cuanto a los hábitos reproductivos del curiango, es poco lo que se conoce tanto en la Argentina como en Sudamérica (Cleere y Nurney, 1998; Alvarenga, 1999). Hallé dos nidos de curiango en dos temporadas consecutivas, ambos en el borde este del Parque Nacional Chaco.

El primer nido lo encontré el 30 de octubre de 1997, en una capuera de la selva en galería del río Negro, afuera del parque a unos 100 metros al noreste del alambrado perimetral este y a corta distancia de la portada principal. La capuera es un matorral de densos chilcales (*Baccharis* spp.) y renuevos de distintos árboles, pero el nido apareció en el centro de un reducido claro (aproximadamente 5 x 4 m) donde había muy poca vegetación. La capuera se ubica en un sector muy degradado, parcialmente desmontado, y con importante presión de ganado. Sin embargo, el nido estaba cerca del bosque del parque, que presenta buen estado de conservación. En el mismo sector hubo siempre una pareja con territorio, durante los cinco años que estudié el parque.

Encontré el nido al espantar la hembra que estaba incubando. Esta salió haciendo maniobras de distracción simulando estar herida, y posó cerca. Los dos huevos estaban depositados en el suelo, sobre una acumulación natural de hojas y palitos finos, que la hembra aparentemente había aprovechado sin efectuar preparación del nido. Los huevos eran de un tenue color ocráceo-rosado con filamentos finos pardo-castaños, de distribución irregular. Medían 32,4 x 22,3 mm y 32,2 x 22,1 mm.

Según Euler (1900, en Alvarenga, 1999), apunta que el curiango puede mudar de sitio los huevos si es molestado, y Sick (1993) indica que los

caprimúlgidos pueden mover los huevos caminando hacia atrás algunos metros. Sin embargo, cuando Alvarenga (1999) siguió dos nidos de curiango en Sao Paulo, Brasil, no observó que los huevos sean movidos del sitio original. Mis observaciones tampoco comprueban este comportamiento, ya que visité el nido durante una semana y los huevos siguieron siendo incubados en el mismo lugar, alternadamente por el macho y la hembra. El 6 de noviembre apareció el primer pichón en el nido, y el día 8 eclosionó el segundo. No encontré restos de los huevos, presuntamente porque los adultos los retiraron (ver Cleere y Nurney, 1998). Los pichones estaban cubiertos de un profuso plumón de color salmón oscuro con la punta negra. Presentaban manchas parduscas poco conspicuas, concentradas en la parte superior de la cabeza y el lomo.

El 9 de noviembre al visitar el sitio encontré a los pichones a una distancia de 60 cm del lugar original del nido. Estaban debajo de la hembra adulta y parcialmente ocultos, junto a la base de un cardo chuza o caraguatá (*Aechmea distichantha*). La hembra, al notar mi presencia, adoptaba una postura «aplastada», bajando la cola y la cabeza contra el suelo, como describiera Alvarenga (1999). Cleere y Nurney (1998) y Alvarenga (1999) ya señalaron que los pichones de curiango cambian de lugar cuando existe intrusión en el sector de nidificación. Los pichones pueden moverse a corta distancia, incluso el mismo día de haber nacido (Cleere y Nurney, 1998). Cambian de sitio en respuesta a las llamadas de los adultos (Sick, 1993; Cleere y Nurney, 1998).

Sick (1993) menciona que los pichones de curiango, al ser sorprendidos a corta distancia, emiten voces sibilantes que imitarían víboras, posiblemente una estrategia tendiente a sorprender o asustar al intruso. Sin embargo, los pichones que encontré permanecieron inmóviles y con los ojos entreabiertos sin emitir sonidos, aún cuando los sostuve en la palma de la mano. Estas observaciones coinciden con las de Alvarenga (1999). Es posible que este comportamiento exista solamente en pichones de mayor edad y desarrollo.

El 10 de noviembre encontré a los pichones en otra ubicación, esta vez corridos seis metros del lugar original. Dos días después, volví al sitio pero no pude encontrar a los pichones, a pesar de revisar todo el sector. Desconozco si fueron predados, o si después de un cambio de sitio quedaron fuera de mis posibilidades de observación.

La temporada siguiente, el 24 de noviembre de 1998, encontré otro nido a unos 60 metros de distancia del sitio anterior, y en idéntico ambiente. Este



ARTICULOS

lo descubrí también al espantar la hembra, que incubaba dos huevos que presentaban las mismas características que los anteriores. Los huevos medían 32,6 x 22,5 mm y 32,5 x 22,4 mm. Estaban sobre un manto de hojarasca, de una leve oquedad natural de 2 cm. Durante los próximos cuatro días, visité el nido a diario, pero nunca volví a ver los adultos. Aparentemente, el nido fue abandonado: los huevos estuvieron una semana en el lugar sin ser incubados, y desaparecieron en los primeros días de diciembre.

Agradezco especialmente a Roberto Güller el envío de información, y a Mark Pearman por sus comentarios. Quiero agradecer a Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata y a las personas que hicieron posibles los trabajos en la provincia de Chaco, entre ellas a Andrés Bosso, Carlos Leoni, y Juan Carlos Chebez. Por el envío de información, apoyo en el campo, y participación en los trabajos, agradezco a José María Hervás, Yamila Gutani, Claudio Onetto, Arnaldo Dalmasso, Daniel Crosta, Daniel Portal, Vicente Alfonso, Roque Aguirre, Hernán Casañas, Juan Klavins, Kristina Cockle, Alejandro Pietrek, Oscar Braslavsky, Claudia Nardini, Guillermo Bodrati y Mirko Avedano.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALVARENGA, H. M. F. 1999. Os hábitos de reprodução do curiango-*Nyctidromus albicollis* (Gmelin, 1789). Ararajuba, 7 (1): 39-40.
- BODRATI, A. (En prep.) Inventario de las aves del Parque Nacional Chaco, provincia de Chaco, Argentina.
- BODRATI, A. y A. PIETREK. 2000. Relevamiento de los recursos biológicos del Parque Provincial Pampa del Indio (Departamento Libertador Gral. San Martín, Chaco). Asociación Ornitológica del Plata. Inf. Inéd. Buenos Aires, 131 páginas.
- CHEBEZ, J. C., N. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los Parques Nacionales de Argentina. Administración de Parques Nacionales y Asociación Ornitológica del Plata. Monografía Especial LOLA N°12. Buenos Aires, 127 páginas.
- CONTRERAS, J., L. M. BERRY, A. O. CONTRERAS, C. C. BERTONATTI y E. E. UTGES. 1990. Atlas ornitogeográfico de la provincia del Chaco. I. No Passeriformes. Cuadernos Técnicos Félix de Azara I. Corrientes, 164 páginas.
- CLEERE, N. y D. NURNEY. 1998. Nightjars: A guide to nightjars and related nightbirds. Pica Press. Mountfield, United Kingdom, 317 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas. Lista y distribución. LOLA. Buenos Aires, 195 páginas.
- DI GIACOMO, A. G. 2001. Estancia y Reserva El Bagual. Alparamis. Buenos Aires, 176 páginas.
- GIAI, A. 1950. Notas de viajes. Hornero, 9 (2): 121-164.
- MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves argentinas/Annotated checklist of the birds of Argentina. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.
- NORES, M. y D. YZURIETA. 1986. Nuevas localidades para aves argentinas. Parte VII. Historia Natural, 6 (6): 49-52.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.
- SICK, H. 1993. Birds in Brazil. Princeton University Press. Princeton, New Jersey, 703 páginas.

Recibida: mayo de 2003



Descubrí tu naturaleza

Veni a la Escuela Argentina de Naturalistas

Junto a compañeros con tu misma pasión por la naturaleza podés recibirte en dos años de:

- Intérprete naturalista
- Naturalista de campo

Si querés cursar materias en forma independiente

Cada materia tiene 14 clases (lunes, miércoles o viernes entre 19 a 21.45 hs.), un práctico (sábado) y al final de cada cuatrimestre un taller de campo de dos días.

Algunas materias son:

- Especies en peligro
- Ecología
- Comportamiento animal
- Flora y fauna argentina
- Conservación
- Relevamientos biológicos
- Educación ambiental
- Ecoturismo

El plantel docente incluye especialistas de:

- Universidad de Buenos Aires •
- Parques Nacionales •
- Fundación Vida Silvestre Argentina •
- Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" •
- Museo de Ciencias Naturales de La Plata •
- La Dirección Nacional de Fauna y Flora Silvestre •

La Escuela Argentina de Naturalistas es un proyecto de Aves Argentinas y auspiciado por:

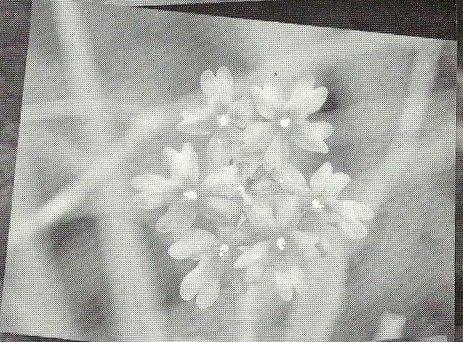
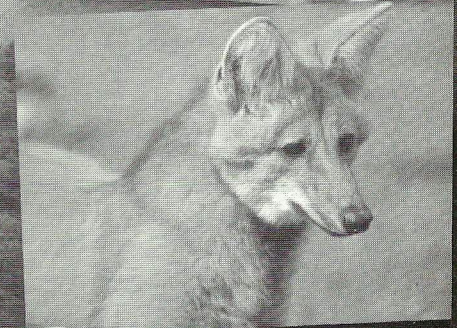
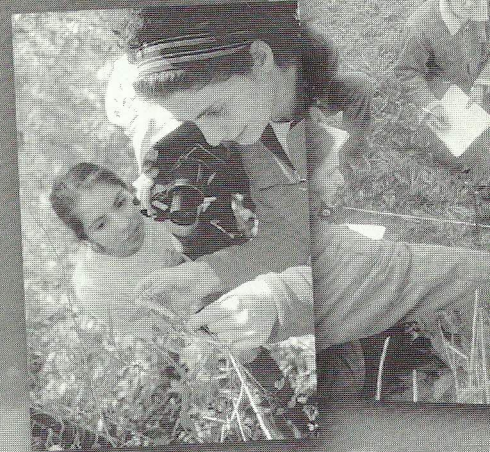


APN
Administración de
Parques Nacionales



AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata

Informes e inscripción
AVES ARGENTINAS/Asociación Ornitológica del Plata
25 de Mayo 749 2o 6, (C1002ABO) Buenos Aires, Argentina
Teléfonos y fax (011) 4312-1015/2284/8958.
Correo electrónico: educacion@avesargentinas.org.ar
En Internet: www.avesargentinas.org.ar



¡Argentinos!

Argentina es un país con 36 millones de habitantes y tiene la bendición de los recursos naturales, la benignidad de los climas, la integración racial y la paz religiosa.

Dentro de este contexto, cada uno de nosotros tiene una misión: hagamos de nuestro país un país mejor. El lugar que soñaron nuestros héroes, que forjaron nuestros abuelos y que moldearon nuestros padres.

En este desafío todos tenemos un granito de arena para aportar, a través de nuestro esfuerzo, nuestro trabajo y nuestro conocimiento.

Usemos para ello palabras como: ánimo, alegría, respeto, coraje, valor, justicia, ley, honor, educación, esfuerzo, logro, familia, amistad, entereza, unión, orgullo, Nación, constancia, victoria, voluntad, solidaridad. Y desterremos para siempre tantas otras que nos han hecho tanto daño.

Para que nuestros hijos tengan el país que todos añoramos. Para que crezcan alegres entre el trigo y las montañas, entre los ríos y el mar, la pampa, la selva y la Patagonia.

Hagamos el intento. Confiemos en nosotros. Despertemos cada mañana pensando en que vale la pena. Porque Argentina se lo merece. Se lo debemos a nuestros hijos, y nos lo debemos a nosotros mismos.

Tenemos un compromiso con el futuro.

¡Arriba Argentinos! ¡Vamos Argentina!

Si todos queremos, todos podemos.



Alparamis
El lugar de las cosas lindas.